Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, A. C.

Academia Semper

Año 3. Número 16. *Febrero 10 de 2023.* *Monterrey, NL, Méx.*

Academia Semper

Es una revista de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, A. C.

Consejo Editorial
Dr. Juan Carlos Tolentino Flores
MCP Óscar Tamez Rodríguez
MC. Ludivina Cantú Ortiz
Mtro. Héctor Jaime Treviño V.
Dr. César Morado Macías

Comisión Editorial y Revisión
Mtro. Raúl Alvarado Navarro
MCP Luis Enrique Pérez Castro
Lic. Alberto Casillas Hernández

Coordinación Editorial
Comisión Editorial de la SNHGE

Academia Semper, año 3, No. 16, febrero de 2023, es una revista bimestral editada por la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, A. C. (SNHGE); con domicilio oficial en Pedro Martínez No. 2424, Res. Florida, Monterrey, NL. CP 64810. Teléfono y WhatsApp 8182547070.

Sitio Web de difusión gratuita ubicado en **www.historiadores.org.** Correo para contacto revista.academia.semper@gmail.com

Editor: MCP Óscar Tamez Rodríguez.

Reserva de Derechos al uso exclusivo *No. 04-2022-021114242500-102*.

ISSN *(en trámite)*; ambos otorgados por el Instituto Nacional de Derechos de Autor.

Responsabilidad de la última actualización de este número: Junta Directiva de la SNHGE con domicilio en la sede del Museo de Historia Mexicana, Monterrey, NL, Méx.

Es una revista de aporte histórico publicada y distribuida en formato digital (pdf.). Por su contenido encuadra en lo que la Unesco denomina revistas académicas y científicas. Su distribución es gratuita y sin fines de lucro.

© Derechos Reservados

Editorial

A lo largo de sus 80 años de existencia, la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística se ha caracterizado por llevar a cabo diferentes actividades relacionadas con la investigación, la educación y la difusión de las disciplinas desarrolladas por sus socias y socios. Aunado a ello, en estas ocho décadas nuestra institución ha enarbolado diferentes valores como la defensa del patrimonio documental, histórico y artístico, así como la recuperación de la memoria colectiva de los 51 municipios que integran la entidad; de esta forma, la SNHGE ha venido generando al mismo tiempo un reconocimiento y un compromiso con las y los habitantes de Nuevo León.

En este sentido, Academia Semper representa uno de los esfuerzos colectivos más importantes para fortalecer la labor intelectual desde nuestra institución. El número 16 explora diferentes trayectorias biográficas en las áreas gubernamental, cultural y artística de destacados personajes de los ámbitos local y nacional. Igualmente, realiza un acercamiento a diferentes perspectivas del pensamiento político en occidente, así como de la pluralidad de las prácticas religiosas; en ambos casos se refleja su impacto social en la corta, mediana y larga duración. Del mismo modo, la sección "La historia también se pinta" muestra la versatilidad de esta manifestación artística en la interpretación del pasado de la humanidad.

Así pues, la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística refrenda su compromiso académico mediante la circulación de una revista en formato digital que, desde nuestra entidad, ha tenido un alcance internacional.

Contacto: revista.academia.semper@gmail.com

Academia Semper, el Consejo Editorial, su Comité Dictaminador y quienes conforman el Directorio, desconocen cualquier responsabilidad por la información contenida en los escritos, gráficos e imágenes. La legalidad, veracidad, respeto a los Derechos de Autor, Propiedad Intelectual y otras disposiciones son responsabilidad exclusiva de quien las escribe o proporciona para su publicación. Las opiniones, imágenes y demás contenidos dentro de las publicaciones, son responsabilidad total y absoluta de sus autores quienes reconocen la autoría de los artículos y textos por ellos firmados; sin violar leyes de Derechos de Autor o Propiedad Intelectual.

Contenido

Ricardo Pozas Arciniega y la construcción de una nueva historia de la antropología mexicana 6

Raúl Alvarado Navarro

Desarrollo de la teoría moderna 14

Luis Enrique Pérez Castro

El Dr. Juan F. Rodríguez y el consejo municipal de Cadereyta 23

José Manuel Hernández Zamora

El molino de combinación Lewis (segunda parte) 32

Alberto Casillas Hernández

Francisca Ramírez Anguiano. Pionera de la educación preescolar y en la formación técnica de la mujer 39
Susana Julieth Acosta Badillo

La Historia también se pinta 47
Félix Ledezma Bocanegra

Reflexiones en torno a la libertad religiosa 50
Juana Margarita Domínguez Martínez

Vidaurri, un cacique liberal (Segunda parte) 58
Héctor Joel Velarde Mora

Vasconcelos, su lugar en la frontera 68
Antonio Guerrero Aguilar

La decena trágica

Momentos de la batalla en la Ciudadela durante el cuartelazo contra el presidente Madero.

El 9 de febrero de 1913 inicia la etapa histórica conocida como la decena trágica que concluye el 22 del mismo mes con la muerte de Francisco I. Madero y José Ma. Pino Suárez, presidente y vicepresidente, respectivamente.

Es el resultado de las traiciones donde participan Félix Díaz, sobrino del exdictador Porfirio y Bernardo Reyes, otrora gobernador de Nuevo León y hombre cercano al dictador.

Junto a los conspiradores en la prisión de Tlatelolco ya referidos, también participan los generales Victoriano Huerta, Manuel Mondragón y Aureliano Blanquet, además del embajador de los EUA.

Hay que incluir entre los responsables al mismo Francisco I. Madero quien en su negativa para utilizar el liderazgo autoritario, permitió que los adversarios de su visión democrática se empoderaran. Así como su traición a sus fieles revolucionarios como fueron los casos de Pascual Orozco y Pancho Villa, éste último a punto de morir por órdenes de Huerta ante la permisividad del presidente coahuilense.

Imagen recuperada del portal Web del AGN. Fuente: https://www.gob.mx/agn/articulos/agnrecuerda-la-decena-tragica?idiom=es

Ricardo Pozas Arciniega y la construcción de una nueva historia de la antropología mexicana

Raúl Alvarado Navarro

El autor es licenciado en Antropología. Maestro en Desarrollo Social y Cultural. Socio de número en la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, A. C.

Desde principios y hasta mediados del siglo XIX, un importante grupo de investigadores y académicos nacionales e internacionales se dieron a la tarea de llevar a cabo diversos estudios e investigaciones que buscaban el reconocimiento de la diversidad étnica de México y el fortalecimiento de la identidad de los pueblos originarios del país. De esta manera, este grupo de investigadores sentaron las bases para el desarrollo de la antropología en nuestra nación. A este distinguido grupo, perteneció Ricardo Pozas Arciniega, un antropólogo e indigenista mexicano discípulo de Paul Kirchhoff que supo trabajar en todo momento por la organización de las comunidades indígenas de México a fin de conservar y preservar los elementos propios de su cultura.

Ricardo Pozas Arciniega nació el 4 de mayo de 1912 en Amealco, Querétaro, en plena época revolucionaria. A temprana edad quedó huérfano de madre y la familia en ese momento pasaba apuros económicos lo que obligaba a su padre a ausentarse frecuentemente del hogar a fin de conseguir empleo. Debido a esta situación Ricardo pasaba gran tiempo con su abuelo materno y con sus tías en San Juan del Río. En ese lugar Ricardo comenzó la primaria y aprendió las primeras letras. Una vez que su padre pudo conseguir empleo en

la ciudad de Querétaro, pudo trasladar a su familia con él y Ricardo pudo concluir su educación básica en la capital del estado.

Tiempo después y gracias a una beca de cincuenta pesos mensuales, Ricardo pudo realizar sus primeros estudios profesionales en la Escuela Normal de San Juan del Río en su estado natal. Después de dos años de preparación profesional, egresó como maestro rural y se le asignó un puesto como docente en la árida zona del norte del estado, concretamente en Vizarrón de Montes. Sobre este lugar, Castro (1994) señala que Vizarrón de Montes había sido un antiguo puesto militar durante la Colonia, fundado para detener las incursiones de los indios pames quienes lo destruyeron dos veces antes del asentamiento definitivo en 1748. Hacia 1927 en dicho lugar habitaba una numerosa comunidad otomí y Pozas, quien trabajó en esta localidad por casi un año, recibió en su trato con los locales, útiles lecciones de historia y etnografía (Castro, 1994). Esta experiencia como maestro rural y el contacto con las culturas tradicionales de Querétaro, de acuerdo a testimonios del propio Pozas, despertaron en él su vocación etnológica y su interés por los grupos rurales y por la población indígena.

Ricardo pudo realizar sus primeros estudios profesionales en la Escuela Normal de San Juan del Río en su estado natal. Después de dos años de preparación profesional, egresó como maestro rural y se le asignó un puesto como docente en la árida zona del norte del estado, concretamente en Vizarrón de Montes.

Un año después, en 1928 y con tan solo 16 años de edad, fue trasladado a San Sebastián de las Barrancas para después emigrar a la Ciudad de México a fin de continuar con sus estudios. En la capital estudió en la Escuela Nacional para Maestros y obtuvo la licenciatura en Antropología en la Escuela Nacional de Antropolo-

gía e Historia (ENAH), donde formó parte de la primera generación de antropólogos egresados de esta escuela. Al respecto, Medina (1994) señala:

> Eran los primeros pasos en un camino que no rompía con su experiencia magisterial y de activista, pues la carrera de antropología surgiría en un medio profundamente vinculado con el proyecto cardenista; y coincidentemente eran también los inicios de la antropología profesional en una escuela que se fundaba con más maestros que alumnos. De hecho, Pozas junto con Alberto Ruz, Arturo Monzón, Johanna Faulhaber, Eusebio Dávalos y Concepción Uribe constituyen la primera generación inscrita (p.33).

Es en esta época en la que Ricardo tiene la oportunidad de entrevistarse con el maestro Moisés Sáenz Garza, secretario de educación en aquel entonces y quien estaba muy interesado en las escuelas rurales y en la educación formal campesina (Castro, 1994). Tiempo después concluyó la maestría en Sociología y obtuvo el doctorado en Antropología Social en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

A lo largo de su fructífera trayectoria profesional, el Dr. Pozas supo combinar la investigación con la docencia, pues además de ser profesor en diversas escuelas de educación básica, impartió diversos cursos en la Escuela Nocturna para Obreros en el Barrio de Tepito; en el Instituto de Alfabetización para Maestros de Indígenas Monolingües, en la ENAH, en la FCPYS y en la Escuela de Ingeniería Sanitaria de la UNAM.

Pero no sólo la docencia y la vida académica distinguieron al etnólogo mexicano, Quintero (2002), señala que Ricardo se distinguió también por ser un activista social que participó y se involucró en diversas luchas sindicales, magisteriales y estudiantiles. Formó parte de la Federación de Estudiantes Revolucionarios del Partido Comunista, donde fue compañero de José Revueltas y Enrique Ramírez y Ramírez, entre otros. Al respecto, la antropóloga Teresa Federico afirma que Ricardo Pozas, “no fue ajeno a los profundos cambios que se vivían en la época cardenista. Como miembro de la juventud comunista participa y se nutre de los principios de la educación socialista, además de hacer labor social y sindical entre los campesinos y los obreros” (Federico, 2015, p. 200).

Entre los años de 1938 y 1939, Pozas asistió al seminario de marxismo que organizaba en su domicilio el maestro Paul Kirchhoff. En este seminario, reforzó su inclinación por el marxismo como marco teórico para explicar las relaciones sociales y la lucha de clases y fue uno de los discípulos más cercanos del etnólogo de origen alemán.

En dicho círculo, Kirchhoff y sus discípulos discutían el problema indígena nacional y la necesidad de su estudio histórico para comprenderlo cabalmente. A Kirchhoffl "le interesaba especialmente el enfoque etnológico-histórico y, enmarcado en éste, el problema de la transición de la humanidad a la sociedad de clases" (Vázquez y Arboleyda, 1977 p.40).

El círculo de estudios discutía también la importancia del análisis marxista dentro de la antropología nacional, al respecto Vázquez y Arboleyda (1977) afirman que Ricardo Pozas reconocía que antes de estudiar con Kirchhoff, tenía un sinnúmero de inquietudes motivadas por su experiencia como maestro rural durante la educación socialista; pero hasta entonces pudo darles una orientación definida dentro del materialismo histórico, influencia que se dejó sentir pronto en sus trabajos. Aquel círculo de estudios lo componían además del Dr. Ricardo Pozas, Arturo Monzón, Pedro Carrasco, Anita Chapman y, ocasionalmente contaba con la asistencia de Calixta Guiteras e Isabel Horcasitas. Asistían también algunos historiadores de El Colegio de México, logrando de esta manera, consolidar la unidad entre la antropología y la historia.

En 1941 Pozas recibió el nombramiento de ayudante de Etnología en el Instituto Nacional de Antropología e Historia y en 1942, formó parte junto con otros futuros antropólogos, en un proyecto de investigación en los Altos de Chiapas, bajo la dirección del dr. Sol Tax, antropólogo de la Universidad de Chicago. En esta época, el departamento de antropología del recientemente creado Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), había establecido convenios con varias instituciones extranjeras, lo que permitió tener la presencia de notables antropólogos en el país y, sobre todo, la realización de investigaciones en las que intervinieran estudiantes mexicanos. Entre las instituciones extranjeras que colaboraban con el depto. de antropología estaban la Universidad de Chicago y la Institución Car-

Ricardo Pozas Arciniega. Fuente: Fundación para las letras mexicanas.

negie de Washington. “De la primera llegaría un antropólogo joven y muy entusiasta, discípulo de Alfred R. Radcliffe-Brown, Sol Tax, quien también era colaborador y discípulo de Robert Redfield, otro antropólogo que incidirá profundamente en la antropología mexicana de muy diversas maneras” (Medina, 1994, p.37).

Años más tarde invitado por el doctor Pablo González Casanova fue profesor fundador de la Escuela de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM en donde se desempeñó como maestro de tiempo completo y creó una serie de talleres de investigación sociológica que permitió a los alumnos participar en trabajos de campo en la Sierra Tarahumara, en Chihuahua; San Juan Chamula, Chiapas y Tlaxiaco, Oaxaca. Fundó además la revista Acta Sociológica, con el propósito de publicar los trabajos de investigación realizados por los alumnos de la carrera de sociología.

Además de la UNAM, Pozas trabajó como investigador en el Instituto de Alfabetización de la Junta de Protección de Razas Indígenas de Costa Rica y en el Instituto Nacional Indigenista (INI). Fue director del Centro Coordinador Tzeltal-Tzotzil, del Centro Coordinador Indigenista de Papaloapan y del Programa de Investigación y Acción Autogestionaria de los Pueblos Indígenas. Fue colaborador de las memorias y los anales del INAH, y de las revistas *La Palabra y el Hombre*, *Revista de Ciencias Políticas, Artes de México, México Indígena y Revista Mexicana de Sociología.*

Entre su extensa labor editorial es necesario destacar dos de sus obras que son consideradas clásicas dentro del campo de la antropología mexicana: *Juan Pérez Jolote*, biografía de un tzotzil (1948) y Chamula, un pueblo indio de los altos de Chiapas. La pri-

mera es un relato literario fruto de su trabajo de campo efectuado en Chiapas a finales de 1945 en el que Pozas redacta su tesis como antropólogo en forma narrativa y en la que refiere el descubrimiento del mundo de los blancos por un joven chamula Xun Pérez Tuluk (Juan Pérez Jolote). La obra relata la vida de Juan Pérez en lengua tzotzil y describe la organización social, la estructura económica, la religión, la política, la vida familiar y el concepto de comunidad de los chamulas y denuncia además, con elementos de primera mano, la explotación a la que han sido sometidos. La originalidad con la que presentó este estudio de un caso antropológico le dio gran prestigio dentro y fuera del ámbito académico. El propio Pozas declaró:

> "lo que a mi me interesaba no era escribir estudios para las bibliotecas o para las gentes que estaban dedicadas al estudio de la antropología, sino que escribía cosas que llegaran al público más amplio, que todo el mundo se diera cuenta de las condiciones en que viven los grupos indígenas, algo que pudieran leer ellos, que pudiera servir como denuncia…" (Federico, 2015, p.201).

Por su parte, Chamula, un pueblo indio de los altos de Chiapas, está considerada una obra clásica de la etnografía mexicana. Publicada en 1959 por el Instituto Nacional Indigenista, analiza los aspectos relacionados con ese pueblo: características físicas y climatológicas del entorno, la estructura político-religiosa. la organización social, el reparto de la tierra por herencia, el sistema político, su patrón de asentamiento, su indumentaria, idioma y la herencia de los bienes materiales. La hipótesis de su trabajo probada por su investigación, es la explotación de los indios, pues hace referencia a los mecanismos de explotación que sufren los miembros de esta comunidad cuando trabajan fuera del municipio de Chamula o en las plantaciones de café. A decir de muchos, Ricardo Pozas, utilizó su trabajo etnográfico para denunciar las condiciones extremas de explotación y discriminación a las que eran sometidos los indígenas de aquella época.

En sus últimos años como reconocimiento a su trayectoria académica y profesional y a su entrega en la investigación antropológica, social y cultural de los pueblos originarios de México, obtuvo la medalla "Manuel Gamio" al Mérito Universitario.

Ricardo Pozas Arciniega, murió en la ciudad de México el 19 de enero de 1994, días después del levantamiento armado en el estado

de Chiapas por parte del Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). Al respecto, Méndez señala, que acorde con su sensibilidad personal y su formación humana, el doctor Pozas luchó desde siempre por evitar lo que finalmente aconteció en Chiapas el primer día del año de 1994. "De haber existido más hombres como Ricardo Pozas, la salida violenta del Ejército Zapatista de Liberación Nacional se hubiera contenido" (Méndez, 1994, p.17).

En el año 2015, la Comisión de Asuntos Indígenas de la 57 Legislatura del estado de Querétaro, aprobó la creación de la presea de honor "Ricardo Pozas Arciniega" del Poder Legislativo, con la cual se pretende reconocer a todas aquellas personas pertenecientes a comunidades de los pueblos originarios que se destacan por su labor de difusión y preservación de tradiciones culturales. La presea se entrega en sesión solemne como parte de la conmemoración del Día Internacional de los Pueblos Indígenas. De esta manera se pretende mantener viva la labor de un mexicano que supo aportar distintas visiones para comprender a los pueblos originarios del país y para conocer el desarrollo y las transformaciones que han sufrido sus modos de vida a lo largo del tiempo.

REFERENCIAS

Castro, A. (1994) Ricardo Pozas Arciniega y el universo Tzotzil. La Palabra y el Hombre, julio-septiembre 1994, no. 91, pp. 5-19. Universidad Veracruzana.

Federico, T. (2015) Las aportaciones de Ricardo Pozas Arciniega a la antropología y sociología. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, 41 (164), UNAM. https://www.revistas.unam.mx/index.php/rmcpys/article/view/49537

Medina, A. (1994) Ricardo Pozas en la trama de la antropología mexicana. La Palabra y el Hombre, julio-septiembre, no 91, pp.21-67. Universidad Veracruzana.

Mendez, R. (1994) Semblanza de Ricardo Pozas Arciniega. dernos del Instituto de Investigaciones Jurídicas. Cosmovisión y prácticas jurídicas de los pueblos indios, IV Jornadas Lascasianas

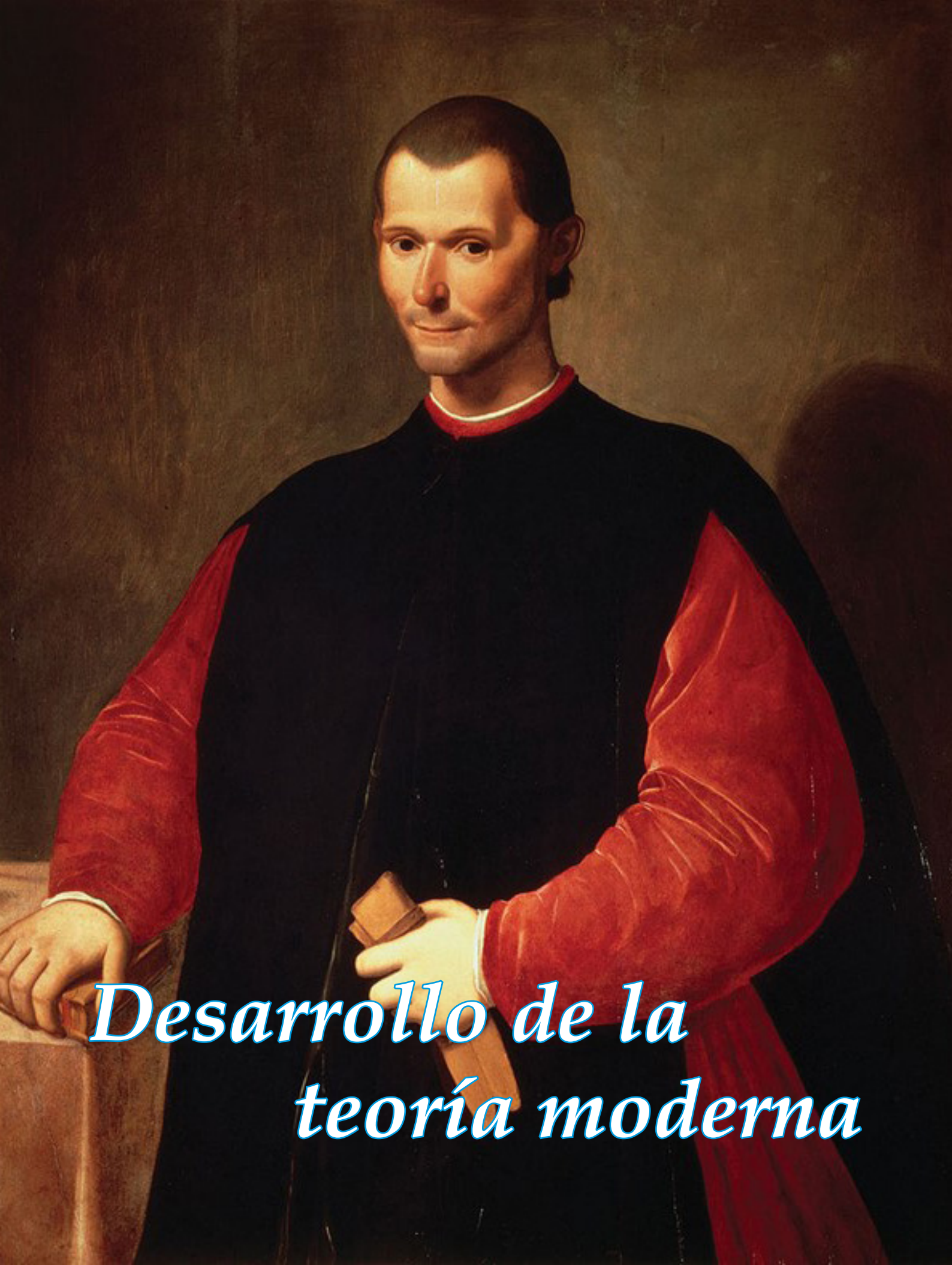
Quintero, M. (2002) Ricardo Pozas A. Fundación para las letras mexicanas. Centro de Estudios Literarios, IIFL, UNAM.

Torres, A. y Morett S. (2018) De la compleja constitución de un hito literario en México: Juan Pérez Jolote. Biografía de un tzotzil en Tema y Variaciones de Literatura. Núm. 50, semestre I. UAM-Azcapotzalco, pp 67-87

Vázquez, L. y Arboleyda, R. (1977) Kirchhoff y el evolucionismo. Nueva Antropología II (7). pp 39-46

IMÁGEN DE PORTADA

Templo en la comunidad de San Juan Chamula, Chiapas. Fuente: Pasión x Chiapas.



Desarrollo de la teoría moderna

Luis Enrique Pérez Castro

El autor es licenciado en Historia y Estudios de Humanidades. Maestro en Ciencias Políticas por la Universidad Autónoma de Nuevo León. Socio de número en la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística de la cual es Prosecretario.

LOS INICIOS DE LA MODERNIDAD

La conclusión de la edad media comúnmente se señala con el inicio de la época moderna, pero ¿qué significa la *modernidad*? Dar cuenta de un concepto tan abstracto y ambiguo como lo es el de la modernidad no es sencillo, por lo que se hablará únicamente de aproximaciones a lo que pudiera representar dicha noción. En primera instancia Berman afirma que ser modernos implica encontrarse en "un entorno que nos promete (…) *transformación de nosotros y del mundo y que, al mismo tiempo, amenaza con destruir todo lo que tenemos, todo lo sabemos, todo lo que somos*" (Berman, 2004, p. 1).

Se analizará lo anterior por cada una de sus partes. La escolástica, -entendida como una corriente de pensamiento que coordinaba la razón y la fe para la explicación del mundo (Dilthey, 1951) -, que predominó en la baja edad media prontamente fue siendo desplazada por conocimientos nuevos, basados más en la razón que en la unión de ésta con la fe, aprovechando los constantes, aunque lentos, avances de la tecnología. Ejemplo de ello fueron los avances de Bacon introduciendo un método en el cual lo más esencial es la separación del objeto de estudio en diferentes partes para analizar-

lo por completo –método inductivo-, que, si bien no era nuevo, si lo fue en el sentido de que las consideraba desde su naturaleza (Dilthey, 1951), para lo cual había que identificarlas con los sentidos, y no sólo explicarlos con la respuesta *es así por la obra de Dios.*

Algo similar ocurrió con René Descartes, filósofo y matemático francés, quien aplicó el racionalismo en la sistematización de los métodos para llegar a verdades sobre algún fenómeno. Basado en el deductivismo, es decir, ir de lo general a sus partes. Dio un paso significativo en la comprensión del mundo mismo al dudar de todo aquello que se presentaba en la realidad tangible que percibimos a primera vista, evitando con esto creer de manera absoluta lo que se nos dice sin siquiera haberle pasado por un criterio de identificación; lo anterior daría como resultado un conocimiento casi inequívoco –*casi*, porque aún es muy cuestionado el método cartesiano-, pero que rompía con el esquema determinista e incuestionable de la filosofía escolástica (Dilthey, 1951; Descartes, 1968, pp. 59 y ss.).

Finalmente, para esta etapa primigenia, se rescata a Nicolás Maquiavelo. Este pensador, considerado como el padre de la politología moderna, realizó una serie de estudios y escritos acerca del comportamiento cotidiano de la sociedad dentro de las actividades políticas o de gobierno, especialmente reconociendo la labor de los monarcas de la zona norte de Italia (Dilthey, 1951; Maquiavelo, 1986). Personaje polémico, Maquiavelo fue el primero en describir y esbozar un panorama del ejercicio del poder desde la política considerando la realidad imperante en Florencia y otras ciudades, y no solo proponiendo un modelo ideal de la actuación de los príncipes, lo que le valió constantes críticas de encumbradas personalidades de la vida política europea durante varios siglos.

Ya sea desde el estudio de la naturaleza, como Bacon y Descartes, o del ámbito político, en el caso de Maquiavelo, las ideas en torno a la realidad sufrieron varios cambios que edificaron la comprensión de la realidad de forma novedosa como no se había registrado así, pese a los avances hechos por los griegos. Se comenzó, entonces, la práctica de ideas y conocimientos individuales y diferenciados entre sí y de los pensamientos de la moralidad –como en los griegos-, y de la religión o la presencia omnipresente de Dios, como lo

demostraron los pensadores de la edad media desde San Agustín, al menos, en el siglo IV hasta los tiempos de Maquiavelo, en el XVI.

Los ejemplos anteriores responden a lo expresado por Marshall en relación a la transformación *de nosotros y del mundo* mismo; las explicaciones de la realidad natural y social se basaron en los métodos de Descartes, Maquiavelo y Bacon, asegurando la comprensión integral de los contextos en los cuales se desenvuelve la vida humana. Este primer momento de la modernidad se gestó en el plano del pensamiento, sin embargo no fue hasta los siglos XVIII y XIX cuando se concretaría en la práctica la nueva fase de la historia: la modernidad.

La época de descubrimientos ultramarinos en los siglos XV y XVI eventualmente cambió la dinámica comercial y de producción, que desembocó, tras un largo proceso que no se mencionará aquí, en la Revolución industrial inglesa en la segunda mitad del siglo XVIII. La configuración de los Estados y gobierno se perfila más precisa, protegiendo con ello los intereses económicos de sus integrantes; la intención de expandirse territorialmente para tener más puntos de comercio y de obtención de materias primas conllevó a la explosión de guerras internacionales como antes no se habían batallado. Esto ocasionó la formulación de leyes y decretos que cambiaron de forma significativa la forma de vida cotidiana de las personas del hemisferio Occidental.

Por ésta misma reconfiguración económica y política, además de otros factores, se desencadenó en Francia, paralelamente al proceso de industrialización inglés, la revolución que se forjó como el arquetipo de los subsiguientes conflictos nacionales. Por vez primera, la sociedad en general, el "pueblo", ejecutaba a su Rey y que, a diferencia de lo ocurrido en Bretaña casi un siglo antes, no fue obra de un pequeño sector burgués. La revolución francesa hizo eco en diversas partes del mundo, colocando sus valores –igualdad, fraternidad y libertad-, si bien algunas veces idealizados, como estandarte de las nuevas sociedades nacionales modernas (Berman, 2004).

Así, tanto la revolución francesa como la inglesa "despertaron", afirma Touraine, a la sociedad en general, aunque no totalmente, a una vivencia diferente a lo anterior (2006, pp. 85-92). Se hace, entonces, tangible la modernidad; *todo lo que somos*, o mejor di-

La escuela de Atenas, fresco de Rafael Sanzio (1510-1511). Reflejo de la transición entre la Edad Media y el Renacimiento. Recuperado de: https://www.culturagenial.com/es/la-escuela-de-atenas-de-rafael-sanzio/

cho, *todo lo que éramos*, ya no se encuentra, o al menos ya no de la misma manera. Pese a ello, la modernidad va a tener contradicciones respecto a la familia, la cultura, la organización política y económica, la forma de educación, etcétera, ya que se encontró en un constante vaivén entre el pasado no moderno y la nueva realidad revolucionaria que impactó en prácticamente todos los ámbitos de la humanidad, misma de la que va a ser muy complicado librarse.

CRISIS Y CRÍTICA A LA MODERNIDAD

Si bien la modernidad trajo consigo el avance tecnológico, cultural e ideológico que tanto proclamó ello, según varios pensadores –que se abordarán de inmediato-, no fue suficiente. Para finales del siglo XIX y principios del XX, la comunidad intelectual del mundo comenzó a preguntarse qué es lo que había pasado con la modernidad, porque no había cumplido las expectativas reales de la sociedad. Tal y como lo hicieran los modernos renacentistas o los ilustrados enciclopedistas, otros autores realizaron un diagnóstico sobre la sociedad que, hasta ese momento, encontraba en una modernidad decadente.

El hecho de que la modernidad se haya relacionado con el progreso, la tecnología y la cultura, representó para diferentes au-

tores, al término del siglo XIX, la pérdida de los valores esenciales del hombre. Las manifestaciones en torno a la existencia de una *crisis* dentro de la modernidad, es decir, la "desfragmentación de la unidad ética, estética y científica de la conciencia" (Casullo, 1989, p. 220) se hicieron más frecuentes conforme la siguiente centuria hacía su aparición.

Federico Nietzsche, filósofo y escritor alemán, fue uno de los principales exponentes de esta crítica hacia una comunidad que se enfrentaba a diversos problemas sociales. Si bien ya había él realizado varios escritos en torno a la forma en que las relaciones humanas estaban configuradas y proponía la búsqueda del "Súper-hombre" –aquél que está más allá de los meros deseos-, como forma de ser mejores, no sería hasta fines de la década de 1880 cuando afirmó plenamente la decadencia del ser humano y que él, en toda la extensión de la palabra, era el modelo a seguir. La razón por la cual, de acuerdo con Nietzsche (1999), el hombre perdió su esencia fue la decadencia de los valores que mantenían la cohesión.

Federico Nietzsche, filósofo y escritor alemán, fue uno de los principales exponentes de esta crítica hacia una comunidad que se enfrentaba a diversos problemas sociales.

El Estado alemán era la prueba más fehaciente en su momento de la tesis de Nietzsche, considerando que era ese el estado más retrogrado de Europa, en lo cultural y lo político, entre otros aspectos. La única manera de rescatar a Alemania de dicha situación y evitar que otras naciones llegaran al mismo punto, era con la búsqueda de nuevos valores que no fracasaran como los anteriores (Nietzsche, 1999). Es evidente la confrontación que este autor presenta acerca de la sociedad en dos fases diferentes de desarrollo, diferenciándolas por el hecho de que los valores primarios de la humanidad eran opacos y se desvanecían conforme pasaba el tiempo.

La modernidad, pese a la aparente evolución de la sociedad europea que cuestionaba Nietzsche, había "comenzado a envejecer", dice Habermas, y dejaba en evidencia las carencias humanas frente al desarrollo tecnológico (en Casullo, 1989, pp. 131-144). La cultura que se vislumbraba al paso del siglo XX comenzó a caducar en las relaciones sociales. Ello dio pie a que las diferencias políticas y el entusiasmo por dominar al mundo acabaran por desencadenar una guerra internacional entre las principales potencias "modernas" y "adelantadas a su tiempo", por contar con la mejor tecnología hasta ese momento. Cobró diez millones de vidas entre 1914 y 1918.

El no haber podido dominar la naturaleza, aunado a lo legado por la contienda bélica, pese a todos los adelantos ya mencionados, presentaron síntomas de inconformidad y malestar en la humanidad, el cual se agravaba conforme avanzaba la centuria. Uno de esos adelantos también se reflejó en la medicina, específicamente en el psicoanálisis que, si bien ya había sido desarrollado desde el siglo anterior, en el XX sirvió como herramienta de diagnóstico cultural, encabezado por Sigmund Freud. Reconocido clínico, Freud presentó a la actitud humana que hasta ese momento imperaba en el mundo como causa de su propia destrucción.

En *El Malestar en la cultura*, Freud (2001) reconoce que el ser humano tiene ciertas actitudes –violentas, por ejemplo-, dado que las restricciones culturales impuestas sobre él generan poca satisfacción, al bloquear la salida de pulsaciones del propio estado natural del humano. La cultura, -definida por Freud como la "suma de las producciones e instituciones que distancian nuestras vidas de nuestros antecesores animales y que sirven para dos fines: protegernos de la naturaleza y regular las relaciones de los hombres entre sí" (p. 12) -, al pretender ser utilizada por el ser humano como medio de modernización, y así alcanzar la felicidad, sólo les brindó, en cambio, la deshumanización de la sociedad. Lo que el hombre llamaba hasta entonces "modernidad", era cuestionada.

La lucha antagónica de clases sociales preconizada por Marx ya no sólo rebasaba el ámbito económico, pasó al de las armas y remató en el cultural, existencial. Ello implicó que las barreras impuestas por la cultura llevaran a un sentimiento de culpabilidad,

haciendo insoportable la existencia y condenando al hombre al malestar. Pese a lo anterior, la humanidad se tornaba cada vez más individualizada o, mejor dicho, egocéntrica buscando librarse, por cuenta propia, de ese malestar. Era irreversible, "el mundo está infestado de modernismo" (en Casullo, 1989, p. 134).

El panorama lucía desolador y fatalista. No por nada José Ortega y Gasset (2003) se mostraba alarmado ante la crisis que el humano había desencadenado, haciendo de él mismo un ser que se preocupaba sólo de sí mismo y que no sabía lo que debería, espe-

El siglo XX marcó la ruptura con la teoría moderna. Recuperado de: https://www.arqhys.com/wp-content/uploads/2017/12/posmodernismo.jpg

cialmente porque, como consecuencia de la "modernidad" su vida se basaba en la posesión de bienes y no de ideas. De hecho, Ortega y Gasset daba a conocer esta determinación de forma paralela a Freud. Afirmaba que el hombre del siglo XX que intentaba dominar Europa no era el mismo del siglo XIX, pero fue construido y formado en él. Por tanto, la civilización avanzada traída por la modernidad, con el rompimiento de los esquemas escolásticos parecía retornar en forma no muy distinta a la de un par de centurias atrás.

A modo de reflexión preliminar se pueden destacar algunos elementos comunes de la crisis de la modernidad. En primer lugar, la sociedad humana ubicada en la transición de un siglo al otro se desvinculó parcialmente de las ideas que en un determinado momento justificaron su desprecio por la herencia del medioevo. Ser libre, de pensamiento y acción, no parecía estar dando los resultados esperados, prometido siempre por la modernidad. Los intelectuales del periodo 1885-1939, por lo menos, afrontaron coyunturas históricas que determinaron su análisis acerca del mundo social que prevalecía hasta ese momento, mismo que se tornaría más pesimista después de la segunda guerra mundial (1939-1945).

Los diversos hechos producidos en el periodo señalado derivaron en una desconfianza y, por ende, una serie de reproches a la modernidad. Hay quien dice que se trató de un "desencanto", entonces ¿había un encanto antes de las catástrofes que rompieron la ilusión de un nuevo mundo, despojado de las limitaciones de la época medieval? Para la primera mitad del siglo XX se presentaba como imposible el alcanzar las premisas de la modernidad, o al menos el no encontrarse en una crisis como la que se estaba presentando en ese momento. La posmodernidad, a través de estos autores, dejaba ver sus primeros indicios.

REFERENCIAS

Berman, M. (2004). Todo lo sólido se desvanece en el aire. México: Siglo veintiuno.

Casullo, N. (Comp.) (1989). El debate modernidad-posmodernidad. Buenos Aires, Argentina: Puntosur Editores.

Descartes, R. (1968). El Discurso del Método. Barcelona: Bruguera.

Dilthey, W. (1951). Historia de la Filosofía. México: Fondo de Cultura Económica.

Freud, S. (2001). El malestar en la cultura. Madrid: Nueva Colofón.

Maquiavelo, N. (1986). El príncipe. México: Editorial Época.

Nietzsche, F. (1999). Ecce homo. México: Editores Mexicanos Unidos.

Ortega y Gasset, J. (2003). La rebelión de las masas. Madrid: Alianza Editorial.

Touraine, A. (2006). Crítica de la modernidad. México: Fondo de Cultura Económica.

IMÁGEN DE PORTADA

Maquiavelo, filósofo italiano (1469-1527). Recuperado de: https://es.wikipedia.org/wiki/Nicol%C3%A1s_Maquiavelo#/media/Archivo:Portrait_of_Niccol%C3%B2_Machiavelli_by_Santi_di_Tito.jpg

El Dr. Juan F. Rodríguez y el consejo municipal de Cadereyta

José Manuel Hernández Zamora

El autor es historiador por la UANL. Diplomado en "Archivos y Gestión Documental" (IDAIP/UJD). Miembro del Seminario Procesos de Industrialización Nuevo León (SPIRNL) y del Consejo Arte y Cultura Cadereyta, A. C. Coordinador del Archivo Municipal de Cadereyta Jiménez.

Durante la primera década [1900-1910] del siglo XX se encuentra el declive del porfiriato, se dan con mayor frecuencia las huelgas y represiones, la misma política al interior se encuentra fragmentada. La segunda década [1910-1920], es la etapa más difícil de la época, es el periodo de la guerra civil que cobraría miles de vidas. En estos años se da una fractura entre las formas políticas se establece un nuevo proyecto de nación (Constitución de 1917). Finalmente, la tercera década [1920-1930], es la etapa de reorganización, del surgimiento de nuevos grupos políticos, de nuevas instituciones, pero también de lucha social y rebeliones, es la transición de la lucha armada a la lucha institucional.

Es en esta época en la que se formó el doctor Juan Francisco Rodríguez Rendón. Oriundo de Cadereyta Jiménez, tuvo la oportunidad de estudiar medicina, gracias a la ayuda de sus padres. En 1895 se inscribió en la Cátedra de Medicina que fundó y dirigió el benemérito médico José Eleuterio González, "Gonzalitos". Se graduó en la generación 1895-1901, ese mismo año, el 31 de octubre, se tituló como Médico Cirujano Partero [MCP]. Regresó a su natal Cadereyta donde estableció su consultorio. En los años de tensión revolucionaria se mantuvo al margen, ayudando a los vecinos en el alivio de las diversas enfermedades comunes.

Existen pocos datos biográficos sobre su persona. De acuerdo con Montemayor (2022), el médico nació el 27 de enero de 1875 del matrimonio de Juan Rodríguez y Catarina Rendón. En 1903 contrajo nupcias con María Sanjuana Serrano, hija del reconocido empresario fundador de la industria escobera, Eugenio Serrano y su esposa Librada González. Del matrimonio formado el galeno procreó cinco hijos, de los que solo le sobrevivieron tres. Se estableció en su natal Cadereyta, donde atendía a la vecindad; una de sus obras más reconocidas fue su lucha contra las epidemias de viruela y paludismo suscitadas entre 1916 y 1919 en la población local.

De acuerdo con Montemayor (2022), el médico nació el 27 de enero de 1875 del matrimonio de Juan Rodríguez y Catarina Rendón. En 1903 contrajo nupcias con María Sanjuana Serrano, hija del reconocido empresario fundador de la industria escobera, Eugenio Serrano y su esposa Librada González.

Es en la década de 1920 cuando decide inmiscuirse en la política local. Su formación de galeno y su relación en los círculos políticos de Monterrey lo formaron en la tradición liberal, hábito que permeó las ideas en los círculos estudiantiles de la época. Debido a lo anterior, sus ideas no fueron del todo compatibles con las prácticas políticas que todavía se ejecutaban en los pueblos. Lo anterior le ocasionó serios conflictos con las autoridades locales, al grado que fue protagonista de uno de los episodios más controvertidos en la historia política del municipio de Cadereyta Jiménez.

En 1924 participó como alcalde suplente en la planilla del comerciante local Bernardino Cantú, los cuales fueron electos sin oposición alguna para el bienio 1925-1926. A principios de 1925, las relaciones entre el munícipe electo y su suplente mostraban signos

de deterioro. Reflejo de ello fue la ausencia del galeno en la toma de protesta del alcalde (Acta de cabildo, 1925).

En la esfera pública, el médico Juan F. Rodríguez fue miembro y presidente local del Partido Reconstructor Libre de Nuevo León (PRLNL) (Rodríguez, 1925a), uno de los tantos clubes políticos que proliferaron por esas fechas. A esa misma agrupación pertenecieron los lideres agraristas de Cadereyta, el médico Gerónimo Silva, Salomé Oviedo y Jesús Santos Ríos. Dicha agrupación fue la plataforma política del entonces militar y gobernador, general Porfirio G. González (Rodríguez, 1925b, 1925c; Cantú, 1925).

Cabe mencionar que en años anteriores el PRLNL era dirigido por Vicente Gómez, el cual mantenía estrechas relaciones con Bernardino Cantú, inclusive se asociaron en 1923 para constituir un partido político local (Rodríguez, 1923). Al año siguiente, el Dr. Juan F. Rodríguez, fue designado para tomar las riendas del PRLNL. Ese mismo año participó como alcalde suplente en la candidatura de Bernardino Cantú para la administración de 1925-1926 (Rodríguez, 1924; Actas de cómputo, 1924). Ese mismo año (1924), fue miembro de la Junta Electoral, además de desempeñar el cargo de Sindico varias ocasiones.

Entre el 25 de marzo y el 25 de abril de 1925, tomó posesión como alcalde suplente a raíz de una licencia solicitada por el alcalde propietario. Ese año en particular fue de gran actividad agrarista en el municipio, lo que llevó al galeno a un pequeño mal entendido con su ex compañero de partido, Gerónimo Silva. Silva se destacó por su activa participación en los sindicatos agrarios del municipio, principalmente en la Estación San Juan, el Tepehuaje y Santa Isabel & Dolores (Hernández-Zamora, 2019).

Ese mismo año, el doctor Rodríguez tuvo otro periodo de gobernanza entre el 24 de septiembre y el 24 de octubre de 1925; en esa ocasión logró la reorganización de la junta de mejoras materiales de la ciudad. Entre los acuerdos tomados, se determinó que el alcalde en turno también sería el presidente de la Junta (Rodríguez, 1925). Ese año se caracterizó por la inestabilidad social y política, el agrarismo, la lucha contra el Partido Comunista, el conflicto

religioso y los problemas en la gobernatura, crearon inestabilidad entre la comuna local.

A finales de 1925 hubo elecciones impares para renovar el cabildo. El galeno solo se dedicó a fungir como presidente de la junta de mejoras con anuencia de Bernardino Cantú, ya que el facultativo no fue requerido para las funciones de alcalde suplente. Rodríguez logró el respeto de la comunidad como médico, pero también por su ética moral, sus acciones públicas, siempre enmarcaron dentro del área de la legalidad.

Lo anterior lo distanció con el alcalde Bernardino Cantú, que era un político heredero de las viejas prácticas. A principios de 1926, la relación entre ambas personalidades pasaba en su peor etapa. El doctor Rodríguez cuestionó la administración de Bernardino, tachándolo de incompetente, tráfico de influencias, de utilizar la alcaldía con fines particulares y demeritó el trabajo de algunos regidores, por cierto, varios de ellos eran nuevos, tras la renuncia de aquellos que eran cercanos al médico.

El 23 de febrero y el 23 de abril de ese año, publicó en el periódico local *El Renacimiento* fuertes críticas contra la administración de Bernardino Cantú, sin embargo, no se tomaron represalias inmediatas; por un lado, se debía a las relaciones políticas que tenía el galeno con el gobernador, general Porfirio G. González, por otro lado, mantenía una buena reputación como médico y persona en el pueblo.

La oportunidad de revancha del cuerpo edilicio contra las acusaciones del médico se presentó en junio de ese año, cuando el alcalde Bernardino solicitó una licencia de un mes. En la sesión de cabildo el primer regidor, Tomás Cortés, expuso la necesidad de llamar al alcalde suplente, el regidor Elizondo Villarreal, argumentó que no era procedente dicha postulación, en virtud de que el médico había realizado injurias contra el cabildo. Se propuso y se votó la destitución como alcalde suplente de Juan F. Rodríguez, en su lugar fue nombrado Jesús Garza Treviño (Cortés, 1926; Actas de cabildo, 1926).

El asunto no parecía tener mayores importancias, dado que solo era un alcalde suplente y su función duraría poco. Sin embargo, la cuestión se salió de control cuando los miembros del partido, en

el cual militaba el gobernador, notificaron a este último. Enterado el gobernador Porfirio G. González de lo sucedido, ordenó que le fuera entregada la presidencia al doctor Juan F. Rodríguez, como alcalde suplente, dado el caso, que un cabildo local no tenía facultades para destituir y nombrar alcaldes. Además, se gestaban las próximas elecciones federales era necesario seguir posesionando su partido y su estatus político.

Ante el ordenamiento del gobernador, el cabildo y el alcalde suplente Garza Treviño, comisionaron al síndico para que interpusiera una demanda ante el juez de letras contra el médico y un amparo contra el gobernador del estado. El asunto siguió escalonando cuando se ventiló en el periódico *El Porvenir* (1926), tachando el mal actuar del cabildo de Cadereyta. El alcalde propietario con licencia, al ver que la situación se estaba saliendo de control, se presentó acompañado del licenciado Santiago Roel y del general Jesús Santos Mendiola para tomar las riendas de la alcaldía.

Ingrata sorpresa se llevó Bernardino Cantú, ya que el alcalde suplente en funciones, impuesto por el mismo Bernardino, se negó en acuerdo con el cabildo a entregar la presidencia. Argumentando que Bernardino estaba utilizando la presidencia con fines políticos, la evidencia eran sus acompañantes, Roel y Mendiola, ambos candidatos a senador y diputado federal, respectivamente. Por el contrario, dio cuenta al H. Congreso del Estado y solicitó un veredicto. Al mismo tiempo que se resolvía la situación en el Tribunal de Justicia y el gobernador instaba a entregar la presidencia. Un asunto trivial, escalonó a niveles máximos en la que se vieron inmiscuidos autoridades ejecutivas, judiciales y legislativas del estado.

La resolución judicial fue que se entregara la presidencia al alcalde electo Bernardino Cantú, lo cual se verificó el día 28 de junio. Se pensó que, con la salida de Jesús Garza Treviño, el asunto se terminaría. Sin embargo, al tomar tintes políticos, el gobernador Porfirio González no se quedó con las manos cruzadas, ordenó la destitución del alcalde Bernardino Cantú desde las primeras semanas del conflicto. El actuar del gobernador era estrictamente político, dado que el alcalde militaba en un partido político distanciado del funcionario.

El mando del gobernador se verificó en las primeras semanas de octubre. Tras la renuncia obligada de Bernardino Cantú, según el decreto, se tenía que instalar un Consejo Municipal, el cual llevaría las riendas del municipio hasta que tomara posesión la nueva administración. Es así que se instala oficialmente el *"H. Consejo Municipal de Cadereyta Jiménez, N.L."*, el 10 de octubre de 1926. De igual forma se destituyó al cabildo y se procedió a integrar los concejales. Fue electo como presidente del Consejo el doctor Juan F. Rodríguez (Actas de cabildo, 1926b). Finalmente, el galeno tomó posesión del cargo para terminar el año administrativo.

En su gestión como presidente del H. Consejo Municipal, el Dr. Juan F. Rodríguez realizó varias obras, entre ellas: regularizó el trá-

Médicos graduados. Dr. Juan F. Rodríguez, segunda fila, tercera posición de izquierda a derecha.

fico municipal a través de un reglamento para carretas; dio mantenimiento a la acequia de la ciudad; inició la construcción de un puente sobre la acequia; realizó mantenimiento de escuelas y calles (proveyó una escuela en cada demarcación); pagó a médicos y maestros los sueldos atrasados, así como el adeudo por el servicio de electricidad; reorganizó la banda municipal (empezaron a dar serenatas los fines de semana); y reparó el teatro salón (Actas de cabildo, 1926a).

Al terminar la gestión, los concejales y el presidente del Consejo entregaron la alcaldía a la administración 1927-1928, que encabezó Luis Gutiérrez Serrano (Actas de cabildo, 1927). Sin lugar a duda, el doctor Juan F. Rodríguez fue protagonista en el liderazgo social de Cadereyta. Sus iniciativas de buenas prácticas sanitarias en el municipio fueron de suma importancia en el combate de las epidemias de esas épocas. Su ética e ideales lo llevaron a entrar en conflicto con los modos de administrar los destinos de la sociedad jimenense. Su posición política no la utilizó de mala fe, de hecho, no se volvió a postular para alcalde.

Finalmente, se recuerda este episodio de la vida política del municipio, porque ha sido la única ocasión cuando los destinos de la alcaldía fueron manejados por un cuerpo administrativo diferente a un alcalde. De igual forma, son notorias las viejas prácticas partidistas de aprovechar cualquier situación local, para sacar provecho en favor de sus intereses.

REFERENCIAS

¿De cuándo acá los ediles tienen facultades para deponer alcaldes? (11 de junio de 1926). El Porvenir, pág. 5.

Actas de cabildo. (1 de enero de 1925). Sesión ordinaria. Archivo Histórico Municipal (Secc. Actas de cabildo, serie Libros de cabildo, exp. 15891). Cadereyta Jiménez.

Actas de cabildo. (2 de junio de 1926). Sesion ordinaria. Archivo Histórico Municipal (Secc. Actas de cabildo, serie Libros de cabildo, exp. 14161). Cadereyta Jiménez.

Actas de cabildo. (25 de diciembre de 1926a). Sesión ordinaria. Archivo Histórico Municipal (Sección: Actas de cabildo, serie: Libros de cabildo, exp. 14161). Cadereyta Jiménez.

Actas de cabildo. (10 de octubre de 1926b). Sesión ordinaria. Archivo Histórico Municipal (Secc. Actas de cabildo, serie Libros de cabildo, exp. 14161). Cadereyta Jiménez.

Actas de cabildo. (1 de enero de 1927). Sesión ordinaria. Archivo Histórico Municipal (Sección. Actas de cabildo, serie: libros de cabildo, exp. 14163). Cadereyta Jiménez.

Actas de cómputo de las elecciones de alcalde. (9 de noviembre de 1924). Archivo Histórico Municipal (Secc. Presidencia A, serie elecciones, exp. 15163). Cadereyta Jiménez.

Cantú, B. (9 de junio de 1925). Registro de representantes de partidos. Archivo Histórico Municipal (Secc. Presidencia A, serie nombramientos de partidos, exp. 15325). Cadereyta Jiménez.

Cortés, T. (25 de febrero de 1926). Oficio de Tomás Cortés, alcalde suplente, al gobernador. Archivo Histórico Municipal (Secc. Presidencia A, serie oficios, exp. 15393).

Hernández-Zamora, J. M. (2019). Campesinos, tierra y revolución. Historia de los trabajadores rurales de la región citrícola de Nuevo León, 1890-1930. San Nicolás de los Garza: Facultad de Filosofía y Letras, UANL.

Montemayor, E. (2022). Breve semblanza del Dr. Juan F. Rodríguez Rendón. Edición propia.

Museo de Medicina UANL (8 de abril de 2022) Primeras generaciones de la escuela de Medicina de Nuevo León (1895-1901) [fotografía]. Instagram. https://www.instagram.com/p/CcGi2bWONbq/

Rodríguez, F. J. (4 de junio de 1923). Nombramiento de escrutadores del Partido Reconstructor Libre de N.L. Archivo Histórico Municipal (Secc. Presidencia A, serie nombramientos de partidos, exp. 14078). Cadereyta Jiménez.

Rodríguez, F. J. (1 de noviembre de 1924). Nombramientos del Partido Reconstructor Libre de N. L. . Archivo Histórico Municipal (Secc. Presidencia A, serie nombramientos de partidos, exp. 15150). Cadereyta Jiménez.

Rodríguez, F. J. (4 de octubre de 1925). Acta de integración de la mesa directiva de la Junta de Mejoras Materiales. Archivo Histórico Municipal (Secc. Presidencia A, serie Junta de Mejoras Materiales, exp. 16587), Cadereyta Jiménez.

Rodríguez, F. J. (5 de junio de 1925a). Lista de los escrutadores nombrados por el Partido Reconstructor Libre de N. L. Archivo Histórico Municipal (Secc. Presidencia A, serie Comisión electoral, exp. 15300). Cadereyta Jiménez.

Rodríguez, F. J. (8 de junio de 1925b). Nombramientos de escrutadores del partido Reconstructor Libre de N. L. (Secc. Presidencia A, serie nombramientos de partidos, exp. 15326). Cadereyta Jiménez.

Rodríguez, F. J. (7 de diciembre de 1925c). Nombramientos de escrutadores del Partido Reconstructor Libre de N. L. . Archivo Histórico Municipal (Secc. Presidencia A, serie nombramientos de partidos, exp. 15327, 15330). Cadereyta Jiménez.

IMÁGEN DE PORTADA

El molino de combinación Lewis

(segunda parte)

Alberto Casillas Hernández

El autor es Licenciado en Historia. Titular del Archivo Histórico del parque Fundidora. Miembro fundador del Congreso Internacional de patrimonio industrial. Socio de Número de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC. Medalla al Mérito Histórico "Capitán Alonso de León" en 2021.

El Export-Import Bank of Washington (EXIMBANK) otorgó a los directivos de la acerera regiomontana un préstamo por la cantidad de Dls. 4'500,000.00 pagaderos en 10 años. (AHF, 1952, P.11). Con los créditos asegurados, la Compañía Fundidora ordenó la adquisición del equipo mecánico y eléctrico e iniciar la adecuación del terreno donde se pretendía instalar el edificio que albergaría el equipo laminador.

En los patios de la acerera regiomontana comenzaron los trabajos para la adecuación del terreno para instalar la moderna maquinaria que la Blaw-Knox Company empezaba a embarcar hacia Monterrey, obligando con ello a acelerar los trabajos de limpiar, nivelar, montar y techar la nave estructural. Las obras comenzaron en noviembre de 1953 y la instalación en junio de 1954. El área física que ocupó el Molino de Combinación Lewis –y que actualmente permanece parte de su estructura- fue de un "polígono de seis lados y ángulos rectos... con una superficie de 22,400 metros cuadrados". El diseño constructivo del edificio fue cuidadosamente trazado por los directivos e ingenieros de la compañía, quienes pretendían levantar una construcción paralela al tipo de bodegas que tenían en la Ciudad de México, incluso uno similar al empleado por una empresa siderúrgica francesa; sólo que esta última tenía los techos planos en lugar de inclinados en tramos escalonados.

Por otra parte, fue de máxima prioridad el que los amplios espacios estuviesen iluminados y bien ventilados. Para esto, Don Rodolfo Barragán manifestó al Ing. Evaristo Araiza que la diferencia de climas entre Monterrey y la Ciudad de México eran distintas. Para don Rodolfo era preocupante la escasa iluminación en los demás departamentos, por lo que se proyectó realizar amplios ventanales para dar acceso a la luz y la ventilación. No se requería tener tanta protección en el invierno por ser muy corto en Monterrey. Además, el uso de vidrieras era inconveniente porque se llenaban de grasa y óxidos, de modo que se empleó block de vidrio.

Una vez concluida la construcción del edificio y buena parte de la instalación del Molino de Combinación, la Compañía Fundidora de Fierro y Acero de Monterrey se afianzaría una vez más como productora a nivel nacional de una gran diversidad de perfiles laminados en forma automatizada. Ahora podía ofrecer al mercado interno los mismos productos que anteriormente laminaban los antiguos molinos comerciales de 18"-12"-11", cubriendo de forma más eficiente y con mayor rapidez el mercado de aceros no planos.

En 1956 el Molino de Combinación Lewis entró en servicio y su capacidad anual fue de tres turnos por cada 150,000 toneladas métricas, tenía un alto grado de mecanización en donde laboraba un personal de 30 personas por turno. Evidentemente esta moderna maquinaria redujo el índice de personal obrero y por otra parte, logró una disminución de accidentes laborales que antes ocurrían en los antiguos molinos comerciales. Por otra parte, los antiguos molinos comerciales de 18"-12"-11" fueron clausurados y vendidos en 1958 a la empresa Hierro y Acero del Norte, S.A. (HYANSA). Perteneciente al Grupo Fundidora, HYANSA se estableció el 24 de junio de 1958 en las faldas del cerro del Topo Chico. Fue una planta maquiladora que dependía integralmente de la Compañía Fundidora tanto en el suministro de alimentación de materiales (planchón y billets), así como el de comercializar los productos que ahí se elaboraban, tales como: varilla redonda, lisa, cuadrada, octogonal, canales y rieles.

EL PERSONAL DEL MOLINO DE COMBINACIÓN LEWIS

El personal para controlar los movimientos tecnológicos de la nueva maquinaria tenía que cumplir con ciertos requisitos para

laborar en el moderno departamento de laminación, por lo que el Ing. Robert W. Wible, del personal de Project Engineer-Charge of Shape Mills, desarrolló un plan organizacional, destacando los requisitos que debía reunir la plantilla en cada una de las secciones de control automático y de inspección del Molino Lewis. Entre los requisitos, el trabajador debía tener cuando menos una educación media superior o equivalente y se requería de técnicos mejor especializados. Para la década de los cincuenta, la especialización era indispensable, debido a la compleja tecnología que iban adoptando cada vez más la mayoría de las industrias siderúrgicas a nivel mundial. Sin embargo, la selección del personal especializado para esta nueva maquinaria se vio obstaculizada por elementos muy arraigados dentro del sindicato obrero. Entre la dirección de la Compañía Fundidora y el Sindicato Industrial de Trabajadores, Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana (Sección 67) existía un conflicto cuyo principal punto de fricción fue la cuestión de los nombramientos de hombres idóneos para ocupar los puestos adecuados de acuerdo a su capacidad y el número determinado de obreros a laborar en cualquier departamento de la empresa de acuerdo a las necesidades técnicas del lugar.

Los documentos que aluden a este conflicto señalan que la designación de personal correspondió, en un principio, a la dirección de la empresa y que posteriormente el Sindicato de la Sección 67 se abrogó esta facultad; tal como lo señala en 1954 Carlos Prieto Fernández, director de la Compañía Fundidora, a don Rodolfo Barragán, director de Fundidora en Monterrey, en vista a la inauguración del Molino de Combinación y que coincidía precisamente con la renovación del contrato colectivo de trabajo, al decir que...

> La dirección de la empresa sólo tiene facultad para nombrar libremente al jefe de cada taller, y, excepcionalmente, un ayudante o subjefe; los demás ayudantes en el número que sea preciso, y los mayordomos constituyen puestos sindicales de planta y su designación corresponde al Sindicato o a la empresa dentro de un principio rígido del ascenso por escalafón. Es evidente la inconveniencia de una situación semejante; y si los perjuicios no se advirtieron en toda su magnitud en la época en que tales principios fueron arrancados a la empresa por la fuerza sindical, porque en cada taller o departamento existía un cierto número de hombres seleccionados por su capacidad y condiciones físicas y morales, al paso de los años y al

> desaparecer los viejos y avanzados ayudantes y mayordomos estos han ido siendo sustituidos al azar de la antigüedad sin relación alguna con la capacidad y los méritos" (AHF, pp. 4-5, caja 1).

Los directivos de Fundidora consideraban que esa base de selección transformaba ese "derecho al trabajo" en una especie de "derecho a la holganza", ya que el Sindicato de la Sección 67 colocaba a obreros en número mayor de los necesarios o sin capacidad para desarrollar determinadas labores, con las naturales consecuencias de bajo rendimiento productivo y de un sinnúmero de accidentes de trabajo debido a la falta de conocimiento y experiencia de los diariamente improvisados obreros. De modo que cuando inició las operaciones del Molino de Combinación Lewis en 1956 "la mayor parte del personal fue seleccionado dentro de [la] organización, después de varias entrevistas con los funcionarios del sindicato. Los trabajadores de los viejos laminadores, altamente calificados, poseedores de hábitos de trabajo y deseosos de laborar en las nuevas instalaciones fueron contratados nuevamente para ocupar los puestos para lo cual estaban bien calificados" (AHF, caja 1).

Pero a pesar de que estos experimentados operarios trabajaron en los antiguos molinos de 40", 32/28" y 18"-12"-11" respectivamente, "[ninguno] había tenido antes un trabajo en este rubro, tampoco ningún trabajador había laborado antes con laminadores continuos o laminadores por secciones. Solamente el superintendente de laminación había sido testigo de la operación de este tipo de unidades." (AHF, p.5, caja 1).

El informe Reports on their New Combination Merchant Bar and Rod Mill de 1957, menciona lo siguiente:

> "Una mala suerte nos había acompañado en todos nuestros intentos [para producir] canales de 4". Se trabajó con número limitado de rodillos; actualmente sólo uno realiza lo establecido por turno. Apenas se empezaba a producir [canales de 4"] cuando un accidente en la laminadora por un motivo o por otro, rompía un rodillo y nos veíamos forzados a hacer un cambio completo [dentro de la laminadora para realizar el] siguiente producto" (AHF, caja 1).

¿Cómo era posible que se rompieran los cilindros?, ¿Qué lo provocaba? Quizás esta situación se debía a dos factores: en primer

lugar, la falta de experiencia de los operarios en el manejo de cada una de las máquinas que conformaban el Molino Lewis originaba un bajo rendimiento en la productividad debido a los errores cometidos por ellos. Una vez más el Reports on their New Combination Merchant Bar and Rod Mill, "Operations" refleja la problemática del trabajador para controlar las operaciones del devanado de varillas:

> Se originaron pocos problemas en el tren de acabado de varillas, a pesar de las altas velocidades. Se operó con un manual cambiando de devanadera a devanadera a ese tiempo y en muchas ocasiones el exceso de ansiedad del operador inexperto en el devanado al momento de cambiar anticipadamente el rollo terminó causando graves problemas" (AHF, caja 1).

Para 1972 los directivos de Fundidora Monterrey pronosticaron que el plan anual para la varilla corrugada y el alambrón dentro del Molino Lewis serían de 59,900 toneladas en dos turnos. En relación a la producción de las 59,900 toneladas producidas en "Lewis", los empresarios proyectaron modernizar el equipo auxiliar y replantear las labores de su personal. Este proyecto implicaba sustituir "algunos elementos de los molinos que [eran] inadecuados, insuficientes u obsoletos, por nuevos y modernos" que lograran ampliar la capacidad productiva de los productos laminados y la obtención de la calidad en el mismo. Sin embargo, no se han encontrado documentos que avalen la realización del proyecto para modernizar el equipo laminador, concluyo que no se llevó a cabo, pues Fundidora Monterrey estaba ocupada por problemas laborales, financieros y principalmente por concluir su tercer y último plan de expansión y modernización; así como la etapa final de Fundidora como empresa privada al pasar a formar parte del conjunto paraestatal denominado Sidermex en 1978, a causa de su enorme déficit financiero contraído con instituciones bancarias para realizar la transformación de la antigua "Maestranza" en la nueva "Fundidora".

Tres años después de que Fundidora Monterrey pasara a manos del gobierno federal para integrarse al grupo SIDERMEX, la empresa y el Sindicato de la Sección 67 firmaron un convenio por el que declaraban la clausura del Molino Lewis. El periódico interno de la empresa, denominado "di-fundidor", de 1981 menciona lo siguiente:

> La decisión de clausurar el histórico Molino se ha presentado a raíz de que en la nueva estructura de Fundidora, dentro del Grupo SIDERMEX, tales instalaciones han perdido su función original. Por una parte, el molino es obsoleto debido a su baja velocidad y, por la otra, los productos elaborados anteriormente en el Lewis, ahora son manufacturados tanto en Altos Hornos de México como en SICARTSA, donde se dispone de molinos de alta velocidad y más productivos, con mayor eficacia y economía" (Periódico interno "di-fundidor", 1982, Año 5, N° 68, pp.57-68).

Las constantes fallas en su operación y la falta de interés en su personal por incrementar la productividad obligaron a los nuevos dirigentes de SIDERMEX a clausurar definitivamente el Molino de Combinación Lewis el 26 de noviembre de 1981, tras 25 años de operaciones. Esta clausura fue seguida por otras dentro de Fundidora, como: el Molino de 26" (26 de noviembre/1981); Departamento de Embarques (9 de diciembre/1981); Departamento de Materias Primas (10 de diciembre/1981 - 12 de febrero/1982) y el departamento de tornos y cilindros (22 de enero/1982).

El Molino de Combinación Lewis jamás logró alcanzar la productiva cifra de las 20,000 toneladas métricas anuales, sólo llegó a la cifra de 90,970 toneladas en 1968, de ahí, su producción fue decreciendo y su última producción en 1981 fue de 2,000 toneladas. Fue un verdadero fracaso tecnológico y operativo.

REFERENCIAS

Archivo Histórico de Fundidora, AHF. (1952) p.11.
AHF. (1953). Caja 1: Molino de Combinación Lewis.
AHF. (1956). Caja 1. Molino de Combinación Lewis..
Periódico interno difundidor, (1982). Año 5, N° 68, (57-68). AHF.

Francisca Ramírez Anguiano

Pionera en la educación preescolar y en la formación técnica de la mujer

Susana Julieth Acosta Badillo

La autora es licenciada en Historia y Estudios de Humanidades. Maestra en Ciencias con Orientación en Arquitectura por la UANL. Labora en la Preparatoria 3 de la UANL como docente y editora adjunta de la revista Reforma Siglo XXI.

La enseñanza preescolar (o de párvulos) en México tiene sus orígenes en 1881 con la Escuela de Párvulos No. 1 en la capital del país, creada con el primer objetivo de dar asilo a niños pequeños de clases desfavorecidas para evitar que permanecieran solos en sus casas mientras sus padres trabajaban (García, 2020, p. 154). Este primer modelo se centró en niños y niñas de tres a seis años, pero en veinte años, según sentenció Justo Sierra en 1902, la escuela de párvulos no había dado los frutos esperados ni tampoco se había expandido satisfactoriamente a otros estados, por lo que aquel año se reorganizó totalmente su estructura. Es dentro de este contexto, donde nuestra biografiada surge como pionera de la educación preescolar en Nuevo León.

Originaria de Monterrey, Francisca Ramírez Anguiano nació el 2 de abril de 1881. Se graduó de la Escuela Profesional para Señoritas en 1898, a la cual se integró laboralmente como ayudante de Pedagogía y posteriormente como profesora. En agosto de 1904, el secretario de Gobierno, Ramón G. Chávarri, le escribió al director de la Escuela Profesional para Señoritas, profesor Pablo Livas, para solicitarle su permiso para que “algunas Señoritas Profesoras [...] vayan a estudiar educación de párvulos y gimnasia sueca, para

introducir esos ramos en la enseñanza oficial del Estado" (Reyes, 1907, p. 243); las profesoras preseleccionadas eran Francisca Ramírez, Margarita Valdés, Carlota Garza y Bonifacia E. Galindo, las primeras tres para la educación de párvulos y la última para lo relativo a la gimnasia sueca.

El destino seleccionado para Ramírez y Valdés fue una escuela especializada en Emporia, Kansas, Estados Unidos, iniciativa que seguramente siguió a lo realizado en Ciudad de México, donde también se enviaron dos profesoras para estudiar los kindergarten estadounidenses. Las profesoras Garza y Galindo fueron enviadas a Ciudad de México, pues para 1904 por lo menos ya funcionaban tres kindergarten (Garza, 2020, p. 155).

Tras su regreso, en 1906, se organizó el primer kindergarten del estado y Ramírez Anguiano fue nombrada directora; con ello, se consolidó como la pionera en la educación preescolar en la entidad. Aunque en los informes no se profundiza en su estructura, todo indica que se siguió el modelo establecido en la capital del país, con el kindergarten como una "casa-hogar" (o de estancia) para niños de tres a seis años, donde las actividades estaban dirigidas a la vida familiar u hogareña, y donde las educadoras tendrían el papel de "segunda madre". Además, la educación musical y motriz fue de suma importancia para este nuevo modelo (García, 2020, p. 155 y 159). Para complementar el primer equipo de trabajo de este primer establecimiento experimental, las profesoras Margarita Valdés y Carlota Garza fueron designadas como primera y segunda ayudante, respectivamente. Según se informó en la memoria de gobierno de 1907, el kindergarten entró en funciones el 3 de septiembre de 1906, con una primera matrícula de 45 niños; el anexo de una carta de Ramírez (en Reyes, 1907, p. 222) así lo confirma:

> El día de hoy, a las 9 a.m., y en presencia del Sr. Profesor Fortunato Lozano, Inspector de Escuelas en el Distrito del Centro, inauguró sus trabajos escolares este nuevo plantel, cuya dirección se me ha hecho el favor de encomendarme. Queda pues establecido y en trabajos el Kindergarten oficial de Monterrey […]

Con su experiencia en el ramo, Ramírez también fue designada como titular del curso especial que impartió las materias de teoría

y práctica del kindergarten en la Escuela Profesional para Señoritas, a partir de 1907, y además fundó su propia academia especializada, la Escuela Normal de Educadoras (Franco & Cepeda, 2014, p. 215). También, a lo largo de su trayectoria, fue directora de los jardines de niños "Justo Sierra", "Miguel F. Martínez" y "Pestalozzi". En 1919 fue nombrada subdirectora de la Escuela Profesional para Señoritas y, con seguridad, de este cargo se desprendió su siguiente encargo y reconocimiento.

En 1921, como otro suceso en que Ramírez destacó como pionera, fue designada primera directora de la Escuela de Artes y Labores Femeniles "Pablo Livas", primera escuela técnica femenil propiamente organizada en el estado y actual Escuela Industrial y Preparatoria Técnica "Pablo Livas". Esta institución, que además fue dependencia fundadora de la Universidad de Nuevo León durante su organización en 1933, surgió como una necesidad para ampliar la oferta de instrucción secundaria de la mujer.

Al centro, el profesor Plinio D. Ordoñez, a su derecha Francisca Ramírez y a su izquierda Julia Garza Almaguer, primera directora en funciones de la Femenil "Pablo Livas".

Fuente: Vida Universitaria, 11 de abril de 1951.

En aquella época era común que las niñas cursaran solamente la primaria elemental (hasta 4to año), sin continuar con la superior (5to y 6to) por razones principalmente familiares, al estar destinadas a integrarse por completo al trabajo doméstico y a la espera del matrimonio para formar su propia familia en un rol hogareño impuesto como madre y esposa. Esta realidad se agravaba en niñas de condiciones económicas desfavorables (López, 2016, p. 97).

Además, para 1921 las únicas opciones de estudios profesionales en la entidad para la mujer eran un puñado de escuelas comerciales (por lo común privadas), la Escuela Profesional para Señoritas (desde 1892, para profesoras) y la Escuela Profesional de Enfermeras, recién fundada en 1915. Estas opciones, con regularidad resultaban inaccesibles para muchas niñas y mujeres de escasos recursos; para esta población se pensó la escuela de labores femeniles, con una oferta de oficios de corta duración (un año). La escuela se inauguró el 1 de abril de 1921.

En aquella época era costumbre que la directora impartiera la clase de Cocina y Economía Doméstica, y en este caso no fue la excepción, por lo que Ramírez se hizo cargo del curso y de la materia general Prácticas sociales. Lo restante de la primera planta de docentes estuvo conformada por las profesoras Alejandrina Garza Almaguer (Corte y Confección de Ropa), María Luisa Treviño Sada (Pintura y la materia general Dibujo), Teresa Conh (Confección de Flores), Eduviges Flores (Confección de Sombreros y la materia general Educación Física) y Trinidad Gómez (Bordado en máquina). A continuación, una breve descripción de cada curso:

I. CORTE Y CONFECCIÓN DE ROPA

La costura ocupaba un papel protagónico en el control curricular de las escuelas para niñas y mujeres, por lo que el diseño de este programa se centró para una alumna con conocimientos básicos que debió adquirir en la primaria elemental y superior. El contenido se dividía por grupos de género y edad: a) fabricación de una canastilla completa para bebé, con prendas como camisa, gorro, faja y babero, chaqueta y calzón, cubre mantilla, fondo y vestido, capa y capucha, y zapatitos; b) canastilla de ropa interior para dama, con

prendas como camisa de vestir, combinación de calzón y bloomer o combinación de calzón y corpiño, brasier, bata de dormir, fondo y refajo; c) canastilla de prendas para niñas y niños de tres a doce años; y d) canastilla de ropa para caballero, con camiseta, camisa y calzoncillo.

II. BORDADO A MÁQUINA

En este curso se aprendía a elaborar lo que comúnmente se conoce como accesorios, tanto para vestimenta como para el hogar, así como arreglos o ajustes de prendas. Se instruía, por ejemplo, en la elaboración de cordones, deshilado de sábanas, alforzas (pliegues), bastillas, servilletas, bordados sobre tela en diferentes estilos y parchado, etcétera.

III. CONFECCIÓN DE SOMBREROS O BONETERÍA

Elaboración de sombreros de diferentes materiales, como paja o seda, así como para diferentes temporadas o usos.

IV. CONFECCIÓN DE FLORES

Este curso suplió a Cerámica, originalmente planeado para la escuela, porque la comisión organizadora consideró que el oficio de florista era más práctico. Un manual de 1914 así lo afirmó: "En el templo, en el teatro, en toda clase de solemnidades […] son necesarias las flores artificiales […] Con la venta de flores para adornar templos, salones, sombreros de señoras, etc., se obtiene gran ganancia" (Abenza, como se citó en López, 2016, p. 127).

V. PINTURA

Las cualidades artísticas, como el canto, la música y la pintura eran bien vistas por la sociedad, como un sello de "buen gusto" y educación. En este curso se instruía en el uso de diferentes técnicas, como acuarela, pastel y óleo, entre otras.

VI. COCINA, REPOSTERÍA Y ECONOMÍA DOMÉSTICA

Junto con la costura, la cocina era otra cualidad que una mujer "bien educada" tenía que dominar. El programa incluía la elaboración de muy diversos platillos, entre guisos, dulces y panes, y se les instruía para dominar el proceso de preparación de alimentos, des-

de la selección de los ingredientes, atendiendo las recomendaciones para la economía familiar, hasta su presentación, no sólo para la intimidad del hogar sino también para eventos públicos. (Acosta, Escalona y Gutiérrez, 2021, pp. 31-36).

La administración de Ramírez perduró hasta el 25 de octubre de 1925, después de cumplir con la encomienda de echar a andar la escuela, que el gobierno temía terminara en fracaso como otros tantos intentos anteriores. Su primera matrícula fue de 219 y de allí fue en ascenso hasta cubrir 613 alumnas para el año en que Ramírez deja la dirección. Durante su gestión se impusieron como tradición las exposiciones de trabajos de fin de curso, un acto de cierre que sin duda alguna contribuyó a la proyección del plantel ante la sociedad y autoridades; además, en lo académico se agregó a los cursos fundadores el de taller de repujado, con manejo de materiales como vidrio, metal y cuero. Al final de su gestión, fue sustituida por Carmen Mancilla.

En lo restante de su vida y trayectoria, Francisca Ramírez se dedicó a la práctica de la docencia, muy especialmente en jardines de niños, modelo educativo que ella ayudó a instalar y al cuál se consagró hasta su fallecimiento acaecido el 6 de octubre de 1951. Fue sepultada en el Panteón del Carmen. Como recuerdo de su persona, su ex alumna, la también profesora María Nieves Cadena (1951) dedicó las siguientes palabras a su maestra "Panchita":

Fue en esa época [1921] cuando conocí a Panchita. Me inscribí precisamente en la Clase de Cocina, que ella impartía con todo acierto, y fue entonces cuando pude admirar la maravillosa dualidad de nuestra querida profesora: enérgica hasta la austeridad, era, por otra parte, comprensiva y cariñosa con todas.

[…] ¡Aún recuerdo cómo en torno de aquella monumental estufa de leña formulábamos programas para veladas literario musicales, y hacíamos planes para actividades culturales! ¡Y aquellas famosísimas de los jueves, a las que asistíamos cerca de seiscientas muchachas! Allí se tocaba a Beethoven, Brahams, Chopin, Bach, etc. (muchas de nuestras compañeras eran alumnas de la Academia Beethoven). Contábamos también con voces privilegiadas, y tenía-

mos, así mismo exquisitas declamadoras; sin contar con que había también quien leyera versos de su propia cosecha. . . ¡Oh días felices aquellos en que, guiadas por esa talentosa educadora, dimos alas a nobles anhelos y a sublimes aspiraciones!

Todas estas reminiscencias me hacen considerar trascendental esa entrega total a la causa de la educación. Con la mira puesta en el ideal, que fue siempre el de esparcir la simiente de la verdad y del bien, consagró su vida a la niñez y a la juventud.

Luminosa trayectoria la suya, ya que supo forjar espíritus: desde los parvulitos, a quienes amó maternalmente, hasta las jovencitas y señoras, para quienes fue maestra y amiga. Hoy que lloramos su ausencia, rendimos a nuestra inolvidable Panchita un férvido tributo de amor y de gratitud. (p. 3)

En 1953, durante un homenaje póstumo a varias profesoras fundadoras de la "Pablo Livas", el nombre de Francisca Ramírez Anguiano fue colocado en un aula del antiguo (e inexistente) edificio de la escuela, ubicado sobre Washington, y en diciembre de 1956, el Jardín de Niños "Alameda" cambió su nombre a "Francisca Ramírez Anguiano". Hoy en día, su nombre se encuentra en varios planteles de tipo kindergarten que en 1906 ella ayudó a implementar.

REFERENCIAS

Acosta Badillo, S.; Escalona Ontiveros, E. & Gutiérrez Gómez, M. (2021). Escuela Industrial y Preparatoria Técnica Pablo Livas. Pilar del progreso social, 1921-2021. Centro de Documentación y Archivo Histórico de la UANL.

García Serrano, A. A. (2020). Escuelas de párvulos y Kindergarten de la Ciudad de México: configuración de una cultura escolar para niños menores de seis años, 1881-1917. Anuario Mexicano de Historia de la Educación, 2 (1), 153-162. https://doi.org/10.29351/amhe.v2i1.298

Franco Sáenz, H. & Cepeda Obregón, M. (2014). Maestros de Nuevo León. Fondo Editorial de Nuevo León.

López, O. (2016). Educación, lectura y construcción de género en la Academia de Niñas de Morelia (1886-1915). UNAM.

Nieves Cadena, M. (1951, 17 de octubre). Maestra ejemplar. Vida Universitaria, 1 (30), 3.

Reyes, B. (1907). Memoria de Bernardo Reyes 3 de octubre de 1903 a 3 de octubre de 1907, anexos. Gobierno del Estado de Nuevo León.

IMAGEN DE PORTADA

Dibujo de Francisca Ramírez, Dibujo de Cuauhtémoc Zamudio.

La Historia
también se pinta

Félix Ledezma Bocanegra

El Autor es artista plástico y autor de diversas obras pictóricas y escultóricas donde destaca la efigie "Clío" para la Gran Logia de Nuevo León.

Carranceando

Qué pensaría don Venustiano Carranza si viniera al presente y se diera cuenta de que no sólo se le recuerda por sus logros en la revolución, o por la Constitución que hasta el día de hoy rige las leyes de nuestro país, sino que también hacemos uso de su insigne apellido para referirnos a un verbo que seguramente le perturbaría muchísimo: carrancear.

Y aunque es de uso común el uso de este verbo, resulta difícil encontrar un significado claro, los motivos de porqué empezó a usarse o cómo surge su empleo como sinónimo de apropiarse de lo ajeno.

Su aplicación no refiere al hecho de robar solamente, es más bien… como robar con permiso, como adjudicarse algo que no corresponde, poniéndolo en términos artísticos, es la adjudicación de una obra autoría de otro artista.

Y por extraño que parezca éste es un hábito muy común en el ambiente artístico. Sí, hay artistas amantes de lo ajeno y aunque se justifique mediante el tributo o reinterpretación, es delgada la línea que divide del plagio. Dado lo delicado y arriesgado, no es recomendable deambular por esos estilos pictóricos pues siempre existe la posibilidad de «carrancear».

Corría el año de 1475, a inicios del renacimiento cuando el maestro Andrea del Verrocchio se adjudica la obra de quien fuera aprendiz en su taller; un pequeño alumno llamado Leonardo da Vinci quien pintaba felizmente en los grandes lienzos que aparecerían adjudicados por su maestro.

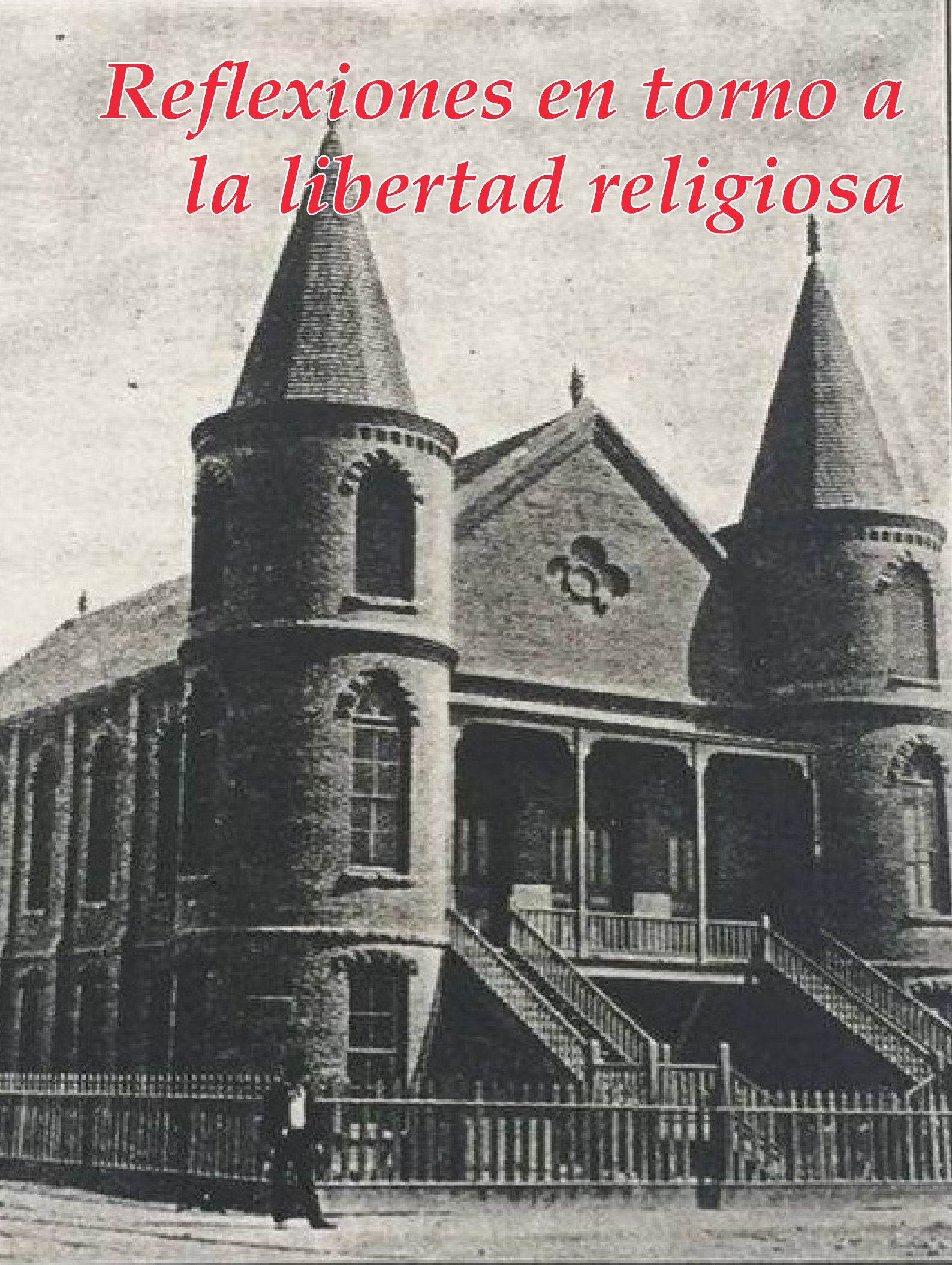
Si bien podemos destacar la gran labor como maestro de Verroccihio, hoy en día se sabe que la mayoría de sus obras están intervenidas por muchos de sus alumnos, del genio y la talla de Perugino, Ghirlandaio o el mismo Da Vinci, algo que bien puede definirse como «carrancear».

El mejor ejemplo de «carranceo» es el orquestado por el mismo líder revolucionario don Venustiano. Era el año de 1914 cuando solicita a un artista plástico michoacano, estudiante de la academia de San Carlos, llamado Antonio Gómez Rodríguez, la elaboración de un nuevo escudo nacional para distinguir su movimiento constitucionalista al del ejército federal. Cuando el artista presentó su propuesta, se dice fue recibido por Jorge Enciso secretario de Carranza, quien por esos días era inspector de la oficina de monumentos artísticos e históricos de bellas artes. Él se «carranceó» la obra del michoacano, al grado que al día de hoy aparece, incluso en la página oficial de gobierno como el creador del escudo nacional y, según algunos testimonios de la época, el mismo Carranza declaró que la idea de poner el águila de perfil fue suya.

Difícilmente podremos saber el origen real del hermoso escudo nacional que tenemos, ¿fue idea de Carranza y el diseño creado por Enciso? No lo sé, pero soy un artista romántico y me gusta creer que es una magna obra del artista Antonio Gómez Rodríguez y al cual probablemente, se lo «carrancearon».

A la memoria de mi querido maestro Antonio Pruneda, creador del escudo de **Hecho en México y quien también fue «carranceado».*

Reflexiones en torno a la libertad religiosa



Juana Margarita Domínguez Martínez

Doctora en artes y humanidades, maestra en educación y licenciada en historia. Jefe del Archivo Histórico de Monterrey. Socio de número de la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística.

Hace algunos meses festejamos diversos hechos históricos de gran importancia para nuestro país. Nos referimos a los aniversarios 211 de la proclamación realizada por Miguel Hidalgo y los 200 años de la consumación de la Independencia por Agustín de Iturbide. En medio de estos festejos, vitoreamos el surgimiento de México como país y la consecución de la tan ansiada libertad e igualdad.

A partir de 1821 ya no se habla de razas ni de castas porque para efectos legales, todos los habitantes del naciente país son iguales ante la ley. Incluso, en la primera constitución (1824) (Diputados, 2019) se enfatiza la inexistencia de títulos nobiliarios. En este mismo tenor, festejamos que este territorio dejara de depender de España y se convirtiera en un país soberano. Se conseguía al fin, la tan ansiada libertad de la Metrópoli. (Aunque España reconoció oficialmente la independencia de México hasta el año de 1836).

En medio de toda esta celebración, vale la pena reflexionar sobre un punto muy importante: la Libertad. La Libertad, lo mismo que la Igualdad, han sido los derechos humanos más recurrentes en las luchas de hombres y mujeres en el transcurso de la historia.

Sin embargo, en las primeras décadas del México independiente no no era del todo aplicada en nuestro país, toda vez que, en los primeros documentos, se restringe en materia religiosa (Plan de Iguala, Tratados de Córdoba, Constitución de 1824, Constitución de 1836). Dicho de otra manera, en esos documentos se declara que la única religión permitida era la católica y se prohibía cualquier otra.

Esta restricción a la libertad se puede observar en los cientos de documentos que emanan de las autoridades y de las distintas instituciones gubernamentales y privadas. En el Archivo Histórico de Monterrey, por ejemplo, se enfatiza la defensa de la religión como punto fundamental en materia jurídica y en la cotidianidad nuevoleonesa:

> "José María Parás, Gobernador de Nuevo León, comunica al Alcalde de Monterrey que ha propuesto al Congreso del estado que todo individuo conspirador contra el gobierno de Nuevo León o contra la Federación y sus leyes, así como todo aquel que imponga otra religión, distinta a la Católica, Apostólica y Romana será declarado traidor y reo de muerte" (sic) (AHM, 1826).

En la cotidianidad regiomontana y mexicana, solo había una religión y, por ende, solo templos, camposantos, escuelas y conventos católicos. Todo ello ocasionaba que el tan valioso derecho a la libertad se viera de alguna manera coartado.

Esta situación prevalece hasta la proclamación de las Leyes de Reforma y la Constitución de 1857 (Orden Jurídico, 2018) donde el poder corporativo de la Iglesia católica fue minado al establecerse la separación Iglesia- Estado. No obstante, la libertad en este tema no llegaría hasta años después al proclamarse la Ley sobre libertad de cultos en diciembre de 1860 (INEHRM, s.f.). Esta Ley lograba otorgar finalmente la tan ansiada libertad religiosa. Sin embargo, aunque ya se encontraba en la Ley, en los usos y costumbres del país todo seguía igual.

Es hasta el año de 1863, cuando por primera vez en una ciudad mexicana, Monterrey, se comienza a aplicar esta Ley. Mediante un oficio dirigido al gobernador de Nuevo León Santiago Vidaurri, se le solicita un edificio para establecer un culto "protestante":

"Monterrey. - Enero 16 de 1863

Sr. Gobernador de este estado

Presente

Excelentísimo Señor:

Los Protestantes que al calce firman con el mayor respeto suplican a V. E. les conceda el uso de una de las escuelas públicas para ejercer nuestro culto en los días de domingo entretanto logremos destinar un edificio a este fin.

Quedaremos muy agradecidos por este favor y creyendo razonable la súplica no dudamos obtenerlo de la bondad de V. E. de quien nos inscribimos obedientes adictos servidores…(sic.)

Es interesante hacer notar que la solicitud era para el uso de una escuela, no para que se les diera permiso de ejercer el protestantismo. El gobernador, atendiendo a su formación liberal y al cumplimento de la Ley, les permitió establecer lo que sería la primera iglesia protestante, no solo en Monterrey, sino en Nuevo León y en México.

Por primera vez en el territorio nacional se daba permiso legal de practicar un culto diferente al católico:

"Sello superior izquierdo: Gobierno del estado Li. Y Sob. De Nuevo León y Coahuila.

Monterrey Enero 21 de 1863

Notifíquense a los presentantes que aunque el Gobierno no tiene ni puede facilitarles el uso de algunas de las escuelas públicas de esta capital para ejercer sus cultos protestantes sin embargo como por las leyes es libre en el estado el ejercicio de cualquiera de ellos, pueden si les conviene, establecer por su cuenta el instituto que solicitan. Archívese.

Vidaurri

Manuel J. Rejón" (sic.)

A partir de aquí se comenzaría a dar permisos a las denominadas iglesias protestantes para establecerse en nuestra ciudad amparadas por la Ley: "Son adiciones y reformas a la misma Constitución: Art. 1o. El Estado y la Iglesia son independientes entre sí. El Congreso no puede dictar leyes, estableciendo o pohibiendo religión alguna…" (sic) (AHM, 1873).

De esta manera para finales del siglo XIX, en Monterrey ya se contará con Iglesias bautistas, presbiterianas, metodistas y la Iglesia de Cristo. Es importante señalar que, en este ejercicio de la libertad en materia religiosa participaron dos denominaciones bautista y presbiteriana, las que integraron la que sería llamada la Iglesia Cristiana de Monterrey. Imprescindible señalar también que, en dicha conformación participó también una mujer, Melinda Rankin, quien sería pilar fundamental del protestantismo al igual que Santiago Hickey, Tomás Westrup, los hermanos Uranga, Andrés Park y otros.

Como hemos visto en estas líneas, aunque celebramos la libertad de España en 1821, a México le llevará décadas aplicar la libertad en materia religiosa, libertad en la que participaron no solamente hombres sino también mujeres de diversas denominaciones que lograron establecer la que sería la primera Iglesia Protestante en México. Desgraciadamente, aunque la Ley lo permitía, a esta Iglesia le tocaría seguir luchando para ejercer su libertad ante las costumbres y la cotidianidad regiomontanas.

...aunque celebramos la libertad de España en 1821, a México le llevará décadas aplicar la libertad en materia religiosa, libertad en la que participaron no solamente hombres sino también mujeres de diversas denominaciones que lograron establecer la que sería la primera Iglesia Protestante en México.

LA IGLESIA BAUTISTA NACE COMO TAL EN 1864

Santiago Hickey agente de la Sociedad Bíblica Americana de Nueva York presentó ante la prefectura de Monterrey dos obras con el objeto de que le autorizaran su venta, misma que se le concede. Al mismo tiempo, predica y bautiza a los primeros cristianos en Monterrey: Tomás Westrup, Arcadio y José Maria Uranga. Según cuenta la crónica de Jorge Villegas, Santiago Hickey, los bautizó en

Edificio de la Primera Iglesia Presbiteriana en Monterrey, construido en 1932. Fuente: https://es.foursquare.com/v/iglesia-presbiteriana-el-buen-pastor/4d178058bb488cfaf95badd4?openPhotoId=56f0512f498edb0c0329fb7e

una acequia del Obispado. Santiago Hickey entregará el pastorado a Tomás Westrup y en 1871 continuaría el reverendo Francisco T. Treviño.

IGLESIA NACIONAL PRESBITERIANA DE MONTERREY

Nace al mismo tiempo que la Iglesia Bautista. Santiago Hickey trabaja junto a la recién llegada Melinda Rankin. Rankin tendrá un papel predominante en el nacimiento, desarrollo y financiamiento de la obra cristiana en Monterrey. Ella trabajará arduamente consiguiendo además financiamiento de Estados Unidos. Al retirarse, entregará la obra al Sr. Andrés Park de la Iglesia Presbiteriana estableciéndose definitivamente en nuestra ciudad. Otros ministros después de Park fueron los presbíteros Juan Berberidge, Santiago Kilborne y el Dr. H.C. Thompson quien estableció un seminario de teología en el centro de la ciudad (Matamoros y Emilio Carranza).

Después de Thomson vino Harvey Shan y posteriormente Isaac

Boyce. Este último establecerá un colegio para señoritas y aunque desde 1878 ya contaban con un templo en la calle de Matamoros valuado en $4,000 pesos, se inició la construcción de uno nuevo ubicado en Ruperto Martínez 529 Ote. Dicho templo fue totalmente reconstruido y dedicado el 6 de noviembre de 1932 siendo el presbítero en ese tiempo Rodolfo Torres.

IGLESIA METODISTA LA TRINIDAD

Hacia 1874 el misionero Alexander H. Sutherland comienza a trabajar en la ciudad de Monterrey como una pequeña Misión. Para 1883 Monterrey ya contará con el primer pastor de esta Iglesia en nuestra ciudad, el reverendo J. D. Scroggins. Sus primeras reuniones serán en una casa en la Plaza de la Llave (actualmente Plaza de la Purísima). Unos años más tarde se comprará el terreno donde actualmente se encuentra la Iglesia (Washington y Escobedo). El 10 de mayo de 1895 se colocó la piedra angular del primer templo que será de dos plantas, con dos torres al frente y de ladrillo rojo.

IGLESIA DE CRISTO

Hacia 1897 algunos evangelistas llegados de Ciudad Juárez, Sr. Hoblit, Sr. Y Sra. L.M. Omer y Sr. y Sra. A.G. Alderman, junto con Tomás Westrup, organizaron la Iglesia de Cristo estableciéndose en Isaac Garza y Colegio Civil e iniciando labores misioneras en el Barrio de San Luisito y en los pequeños poblados de ese entonces como San Juan, Aramberri,

José María Uranga, "primer bautista mexicano". Fuente: https://lasfotosdefamilia.wordpress.com/2016/04/02/jose-maria-uranga-de-los-santos-tatarabuelo/

Huinalá, Salinas Victoria y Linares. Westrup inició también el Colegio Internacional y el periódico Vía de paz bajo la dirección de Enrique T. Westrup" (Mtz., 2017).

REFERENCIAS

(AHM), A. H. (3 de mayo de 1826). Correspondencia vol. 15. Monterrey, Nuevo León.

Diputados. (2019). Biblioteca cámara de diputados. Obtenido de http://www.diputados.gob.mx/biblioteca/bibdig/const_mex/const_1824.pdf

INEHRM. (s.f.). Obtenido de https://inehrm.gob.mx/work/models/Constitucion1917/Resource/338/1/images/LR_bjuarez37.pdf

Mtz., J. M. (31 de Octubre de 2017). Archivo Histórico de Monterrey. Obtenido de @archivohistoricodemonterrey

Orden Jurídico. (2018). Obtenido de http://www.ordenjuridico.gob.mx/Constitucion/1857.pdf

ARCHIVO HISTÓRICO DE MONTERREY (AHM)

Fondo Capital del Estado. Sección Reglamentos y Decretos. Serie Estatales. Colección Principal. Vol. 10. Exp.3. 10 de julio de 1826

Fondo Monterrey, Nuevo León y Coahuila. Sección Reglamentos y Decretos. Serie Estatales. Colección Impresos II. Vol. 9. Exp.3. Folio 29. 29 de mayo de 1858

Fondo Monterrey Contemporáneo. Sección Reglamentos y Decretos. Serie Nacionales. Colección Impresos II. Vol. 29. Exp. 3. Folio 7. 25 de septiembre de 1873

Fondo Capital de Provincia. Sección Ayuntamientos. Serie Disposiciones generales. Colección Impresos II Vol. 1. Exp.4. Folio 5. 27 de octubre de1821

Fondo Capital de Provincia. Sección Gacetas y Periódicos. Serie Particulares. Colección Impresos II Vol. 3. Exp.4. Folio 9. 27 de octubre de1821

Fondo Capital del Estado. Sección Reglamentos y Decretos. Serie Estatales. Colección Correspondencia Vol.16. Exp.5. Folio 8. 3 de mayo de 1826

Fondo Ciudad Metropolitana de Monterrey (Segunda época). Sección Ordenanzas reales. Serie Decretos y disposiciones. Colección Correspondencia 8/9/11// 24 de febrero de 1821

Fondo Sección. Serie. Colección Actas 1846 Vol. 088. 31 de diciembre de 1846

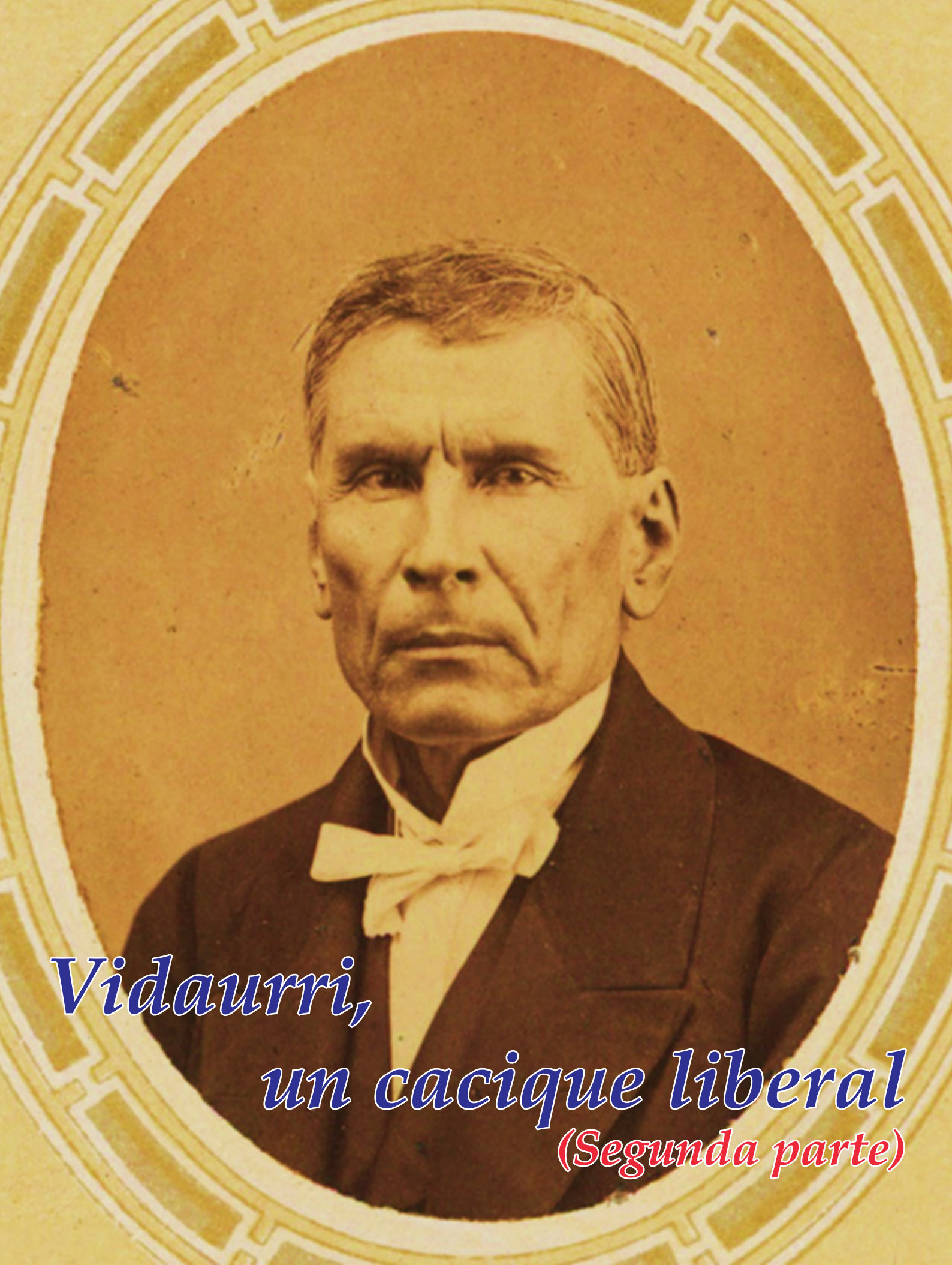
ARCHIVO GENERAL DEL ESTADO DE NUEVO LEÓN (AGENL)

Fondo Asuntos Eclesiásticos. Religión. Caja No. 4.

Fondo Salud. Caja 3 (1870-1890), Exp. 1870-1881.

IMAGEN DE PORTADA

Edificio de la primera Iglesia Bautista en Monterrey, construido en 1927. Fuente: https://www.grupoarsa.com/iglesia-bautista-entre-el-neoclasico-y-el-gotico-ingles/



Vidaurri, un cacique liberal

(Segunda parte)

Héctor Joel Velarde Mora

El Autor es Médico. Autor de diversos libros de contenido médico. Socio de Número en la Sociedad Nuevoleonesa de Historia, Geografía y Estadística, AC.

El acercamiento de la frontera con Estados Unidos, después de la anexión de Texas, la llegada de la industria textil y el asentamiento de una inmigración europea-estadunidense en Monterrey, permitió a Vidaurri aprovechar la llegada de inversiones de mayor capacidad y el consecuente crecimiento de la economía regional. (Nuncio, 2007).

Para ello fue necesario que Vidaurri se asociara con varios empresarios, entre los que destacaron Patricio Milmo, que después sería su yerno y Evaristo Madero, que por supuesto también se enriquecieron con el trasiego del algodón de los sureños hacia Inglaterra. Ya lo había considerado Fray Servando Teresa de Mier, cuando señaló: "perderemos territorio ante el expansionismo de Estados Unidos y tendremos cacicazgos que se servirían con la cuchara grande". La ausencia del control central y la lejanía hicieron propicio el cacicazgo de Vidaurri. (Nuncio, 2007).

Vidaurri llegó a Monterrey para construir un vasto poder regional con capacidad para pararse solo y desafiar a cualquier rival, incluyendo al gobierno nacional. Lo exhibió desde febrero de 1856, cuando decretó la integración de Coahuila a Nuevo León. Su poder se extendía hasta los puertos fronterizos en el río Bravo, construido

sobre la economía de guerra. Los ingresos que Vidaurri recababa de las aduanas fronterizas y en los préstamos que recibía de los grandes comerciantes de la región, permitieron que montara y condujera considerables contingentes armados, que le permitieron contribuir de manera decisiva en la lucha liberal de México. (González Quiroga, 2010).

Juárez, después de tres años de guerra, en 1861 expresó que se sentía "como arquitecto en ruinas" y para la reconstrucción del país pidió el concurso de todos. Uno de los primeros gobernadores a quienes se dirigió fue Vidaurri, poniéndose a sus órdenes y solicitándole su apoyo. Éste se limitó a felicitarlo y a expresarle que cuando su administración reanudara "su marcha metódica", le haría solicitudes para beneficio de Nuevo León y Coahuila. Juárez pidió al ministro de Hacienda que controlara todos los puertos fronterizos para hacerse de recursos, a lo que Vidaurri se opuso, enalteciendo la experiencia y eficiencia de quienes las administraban. (Gálvez Medrano, 2017)

El 28 de enero de 1861, Silvestre Aramberri, Ignacio Zaragoza y otros hicieron una denuncia pública de Vidaurri, lo acusaron de perseguir a los diputados locales y acosar a sus críticos, solicitando que fuese llevado a tribunales para enjuiciarlo.

El 28 de enero de 1861, Silvestre Aramberri, Ignacio Zaragoza y otros hicieron una denuncia pública de Vidaurri, lo acusaron de perseguir a los diputados locales y acosar a sus críticos, solicitando que fuese llevado a tribunales para enjuiciarlo. Vidaurri se quejó con el presidente Juárez, quien por respuesta le expresó que los hombres públicos estaban sujetos a la crítica y si la acusación era calumnia, la desmintiera. Para entonces Mariano Escobedo había sido derrotado en San Luis Potosí y Leandro Valle, Melchor Ocampo y Santos Degollado habían sido asesinados por los conservadores. (Gálvez Medrano, 2017)

Ante los apremios del erario público, el Congreso acordó en julio de 1861 posponer el pago a los acreedores extranjeros. Vidaurri le sumó otro dolor de cabeza a Juárez al dar asilo al expresidente Comonfort en Monterrey. El presidente le solicitó que lo aprehendiera porque debía comparecer ante tribunales, por haber quebrantado el orden constitucional por el autogolpe de Estado dado en 1857. Vidaurri arguyó razones humanitarias e ignoró la petición de Juárez. El panorama político se ensombrecía por la firma de una alianza entre Francia, Inglaterra y España en octubre, para enviar tropas a México y obligarlo a pagar los empréstitos pendientes de solventar. (Gálvez Medrano, 2017)

Cuando los europeos se aliaron contra México, Juárez confió la defensa por Tampico a Santiago Vidaurri como comandante general y puso al mando del Ejército de Oriente a Ignacio Zaragoza, para defender Veracruz. Pero antes de que Vidaurri tuviera el control, Juárez debía desenmarañar las redes de contrabando que habían surgido por la actividad comercial de los Confederados en Tamaulipas, que según había informado el cónsul de Francia, las importaciones eran de cinco millones 540 mil francos y las exportaciones alcanzaron los 42 millones 250 mil. Tres mil carretas corrían entre Matamoros y Tampico con algodón para embarcarlo a Europa, regresaban cargadas de manufacturas europeas para Texas. Vidaurri aseguró a Juárez que el contrabando de algodón lo manejaba Juan José de la Garza, gobernador de Tamaulipas. (Gálvez Medrano, 2017)

LA INTERVENCIÓN FRANCESA

En febrero de 1862 se firmaron los tratados de La Soledad, donde Manuel Doblado logró que España e Inglaterra desistieran de la aventura punitiva, al demostrar que Francia quería instaurar una monarquía encabezada por Maximiliano de Habsburgo. Napoleón III invadió México, el 5 de mayo Ignacio Zaragoza humilló en Puebla al mariscal Charles Ferdinand Latrille conde de Lorencez, lo que levantó el ánimo nacional. Vidaurri no compartió el triunfo de Zaragoza a sus gobernados. (Gálvez Medrano, 2017). Juárez le dio a Vidaurri el control absoluto de las aduanas, para que le hiciera llegar recursos o pertrechos para la resistencia; también aceptó que Comonfort se sumara a la defensa nacional y, por su talento militar,

lo nombró jefe del Ejército del Centro. El acecho francés a la capital de la República obligó al Congreso a clausurar sus sesiones, pero antes acordó otorgarle a Juárez poderes plenos y excepcionales. (Gálvez Medrano, 2017)

El 3 de julio de 1862, Benito Juárez lanzó un decreto que molestó mucho a Vidaurri:

> Perteneciendo a las rentas de la federación, conforme a la constitución y demás leyes vigentes, todos los derechos que la Ordenanza de aduanas ha establecido sobre el comercio extranjero, queda expresamente prohibido que las autoridades locales, civiles o militares, cualesquiera que sea su categoría y las circunstancias en que se encuentren, puedan disponer en todo o en parte de los mismos derechos, alterar las cuotas fijadas, variar los términos y lugares de pago, o intervenir de cualquiera manera que sea, en la recaudación y distribución de los mismos derechos. (Cerutti, 2011)

En Monterrey se concentraban y utilizaban con la más completa autonomía gruesos ingresos aduanales, variando y fijando con idéntica independencia los aranceles, se designaban y cesaban funcionarios encargados de recolectar dichos recursos, se indicaba dónde y cómo tenían que recogerse esos ingresos, se concedían favores diversos a los grandes comerciantes que intermediaban artículos europeos y estadounidenses, se alteraba el calibre de la zona libre, y hasta se determinaba a quién se debía pagar y con qué intereses las deudas que ocasionaba el movimiento de tropas y la defensa contra el invasor. Queda claro que dicho decreto fue redactado pensando en el noreste, con la intención de aplacar la autonomía de Vidaurri. (Cerutti, 2011)

El segundo artículo del mismo decreto puntualiza:

> Quedan derogadas todas las facultades extraordinarias que el gobierno haya concedido a gobernadores o comandantes militares para negociar los derechos, autorizar descuentos o hipotecar los productos de las aduanas. Los importadores tendrán entendido que solo el gobierno, por medio del ministerio de Hacienda, tiene facultad de negociar los derechos y de darles la distribución que crea convenientes, según las necesidades del erario. (Cerutti, 2011).

El artículo tercero declaraba "nulos los contratos que hayan celebrado los gobernadores o comandantes militares de los Estados". (Cerutti, 2011) Señalando el decomiso de las mercancías importadas que circularan sin haber pagado lo que marcaba la Ordenanza.

Debe destacarse que Vidaurri no le hizo demasiado caso. El 13 de agosto Vidaurri escribe una carta personal a Juárez, con la petición para que se le permitiera continuar utilizando rentas de la federación, porque sus problemas eran enormes, y de no contar con dichos recursos "le juro a U. como amigo, vendría un trastorno en todo, cuyas consecuencias serían de mucho tamaño". En un oficio señala: "la inversión aquí de las rentas federales en gastos de la misma Federación, son de riguroso interés nacional..." (Cerutti, 2011).

El 22 de agosto, el administrador de la aduana de Piedras Negras le comunicaba a Vidaurri que, frente a las disposiciones del gobierno, se veía "en el preciso caso de dar cumplimiento al supremo decreto referido, haciendo regir en esta Aduana la Ordenanza General en todo su vigor". Vidaurri le contestó: " el Estado está en una posición excepcional, por la suma pobreza a que está reducido y la cruel guerra que sostiene contra los bárbaros, la aduana fronteriza de Piedras Negras, debe seguir observando las prevenciones que se tienen hechas, no obstante las últimas disposiciones dictadas por el Gobierno". (Cerutti, 2011).

El 2 de septiembre, el presidente le decía a Vidaurri que había autorizado a Comonfort a "disponer de las rentas generales de S. Luis, Aguascalientes, Zacatecas, Nuevo León y Tamaulipas, a fin de que atienda y aumente la división de su mando". Con "este amigo de U. debe entenderse sobre el modo de remitirle las rentas de ese Estado..." Juárez tomaba con calma, todavía, al altanero gobernador; Juárez prefería mostrarse cuidadoso y amable. El presidente mostraba que se tratarían como concesiones limitadas. Vidaurri pretendía autorizaciones amplísimas, como reconocimientos absolutos a sus planteos y a la política que implementaba en la región. (Cerutti, 2011).

Este intercambio de correspondencia no era sino simple formalidad del gobernador fronterizo, quien aprovechaba las lentas comunicaciones de la época para tomar decisiones con los recursos federales, en un momento en que había enormes dificultades para que se consolidara el gobierno central liberal. Por eso la mesura de Juárez y la postura de Vidaurri, propias de un estado en formación estructural. Las relaciones Juárez-Vidaurri son propias de un momento histórico, no sólo por la dimensión de ambos per-

sonajes, sino porque muestra la problemática mexicana del siglo XIX, en plena transición entre la herencia colonial y la aparición de una Nación moderna.

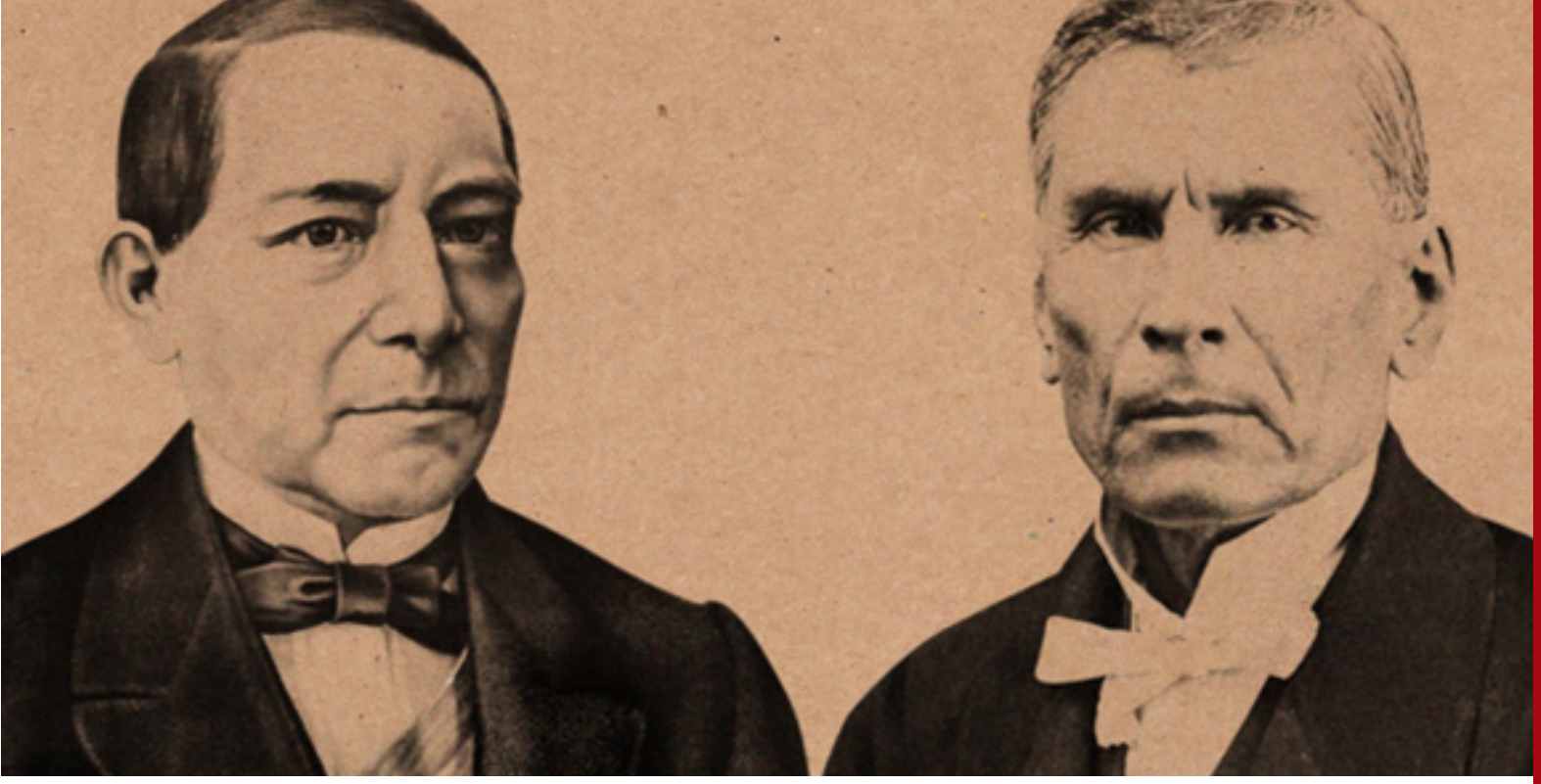
En ese entonces el gobierno de Benito Juárez huyó hacia el norte perseguido por los conservadores e imperiales, la Presidencia de la República se instaló en San Luis Potosí. La carencia de recursos del gobierno liberal era enorme, el ejército se había dividido en una serie de grupos, más guerrilla que fuerza regular, bajo presión en todos los frentes. Los franceses, liderados por el mariscal Bazaine, avanzaban indomables. A fines de 1864, Juárez se vio obligado a abandonar San Luis Potosí, Tomás Mejía tomó la plaza el 23 de diciembre. Juárez y su gobierno tuvieron que seguir hasta Saltillo. Juárez se veía estrangulado y sin recursos. (González Quiroga, 2010).

Juárez solicitó a Vidaurri que apoyara a la República con el dinero de las aduanas, fundamentalmente Piedras Negras (fundada en 1850) y Matamoros, que Vidaurri había estado reteniendo por casi diez meses, argumentando que eso "le traería la ruina al estado" y señalando a Benito Juárez que el "Dinero de Nuevo León, se requería para la defensa contra las bandas de apaches y comanches que asolaban a la región", (que Vidaurri llama la nación neolonesa). Todas las regiones liberales apoyaban la República contra el Imperio, haciendo esfuerzos para sostener la guerra, mientras que el General Vidaurri no tenía un solo hombre en la campaña, ni hacía un solo preparativo para ayudar en ella, conservando su posición de indiferencia y la neutralidad de su región.

LA REPÚBLICA DE LA SIERRA MADRE EN MEDIO DEL CONFLICTO INTERNACIONAL

La administración de Juárez pide el 20 de enero de 1864 a Vidaurri el pago de los aranceles de las aduanas. Vidaurri, en una carta del día 30, amenaza con la independencia de Nuevo León/ Coahuila, y Tamaulipas. A principios de febrero llega a Monterrey el general Manuel Doblado con sus tropas y el día 10, Juárez está en Santa Catarina; Vidaurri envía a recibirlo al diputado Garza Mireles. (Espinoza Benavides, 2017/8).

Desde antes de 1864 habían surgido diferencias entre Juárez y Vidaurri. El primer problema serio se suscitó cuando Vidaurri en



Juárez y Vidaurri. Fuente: Código Magenta

la Guerra de Reforma ordenó el regreso de sus tropas a Nuevo León, provocando una gran crisis en las filas liberales. Entre Juárez y Degollado decidieron destituir a Vidaurri, nombraron a Aramberri gobernador de Nuevo León y Zaragoza combatió a Vidaurri. El usufructo de las rentas federales era otro punto de discrepancia, el gobierno de Juárez sufría penurias y era perseguido por acreedores internacionales, Vidaurri no apoyó señalando que la guerra contra los salvajes era constante y que no podía librarse sin recursos. Una tercera fuente de discordia se dio en abril de 1861, cuando el presidente le planteó la posibilidad de colocar un ejército en la frontera con Texas, a lo que Vidaurri se negó asegurando que sería tomado como una "declaración de guerra". Finalmente, cuando Juárez se desplazaba hacia el norte, le pidió artillería para las operaciones militares y Vidaurri respondió que había sequía y no tenía armas. (González Quiroga, 2010).

Durante la guerra de Reforma, fueron los caudillos regionales los que habían dado los golpes decisivos contra los conservadores, Juárez debía su presidencia a los gobernadores de los estados de la región centro-norte. Ellos no le debían nada a Juárez. Justo Sierra afirma: "Juárez fijó su Gobierno en el interior de un triángulo de cacicazgos. Quedó a la vez, protegido y prisionero de Doblado, Gonzá-

lez Ortega y Vidaurri". Santiago Vidaurri observaba que Juárez huía hacia el norte saturado de fracasos. Asumió una actitud altanera y desdeñosa ante un gobierno débil y derrotado. (González Quiroga, 2010). Juárez escribió en esos días a Pedro Santacilia: "A Vidaurri es necesario atraérselo o eliminarlo. Estoy por el primer extremo. Sólo que no baste esto para utilizarlo en bien de la nación debe recurrirse al último. Trabaje, pues, en lo primero". Incluso mandó a Margarita para "asencillar" el diferendo. (Taibo II, 2007). Fue el 25 de noviembre de 1863 que Benito Juárez había llegado a Saltillo con su esposa e hijos, y se hospedaron en lo que hoy es el Recinto Cultural de Juárez, donde pasaron la Navidad. (Tinoco, 2018).

La tenacidad férrea que caracterizaba a Juárez y su certeza absoluta de la nobleza de su lucha por la patria le daban la fortaleza para sobreponerse a todos los infortunios.

La tenacidad férrea que caracterizaba a Juárez y su certeza absoluta de la nobleza de su lucha por la patria le daban la fortaleza para sobreponerse a todos los infortunios. Su fuerza no se fincaba en el carisma que poseían otros líderes. Su fuerza era interna y provenía de una superioridad moral que lo distinguía de sus predecesores y contemporáneos. En ese marco y con esas prendas, Juárez se preparó para enfrentar a Vidaurri. (González Quiroga, 2010).

Juárez, obligado a seguirse replegando, desde Saltillo pidió entrevistarse con Vidaurri, quien se niega a reunirse con Juárez hasta que no se retiren las tropas de Doblado, a lo que accede Juárez para facilitar un arreglo. Finalmente se reunieron en Monterrey el 12 de febrero de 1864. Guillermo Prieto escribe: Juárez había llegado acompañado de su gabinete y Vidaurri se presentó con una muchedumbre. La entrevista fue fría, Indalecio Vidaurri sacó su pistola como única respuesta, Pedro Hinojosa inició un zafarrancho, Juárez, Lerdo, Iglesias, Suárez y Navarro subieron precipitadamente al ca-

rruaje, regresando a Saltillo. El populacho los seguía haciendo disparos, el coronel Guiccione detuvo a la multitud enfurecida. (Prieto, 1999), (Báez, 2005) y (Taibo II, 2007).

De acuerdo a Abelardo Leal, Benito Juárez arribó a Monterrey en franco asedio militar y sin considerar la soberanía e integridad del Estado, porque previamente habían llegado las tropas de Doblado. Vidaurri se sintió humillado y despojado de su investidura política y militar. Manuel Doblado se ofreció como rehén para lograr la reunión. Vidaurri, le respondió: "Si Juárez me dispara a mí y mis hombres te disparan, Juárez será el ganador porque se habrá deshecho de los dos". (Mendoza Lemus, Vidaurri, 2014).

Juárez también movilizó las tropas de Francisco Naranjo y Mariano Escobedo, con más de 5000 hombres hacia Monterrey. No podía permitirse que los imperialistas tuvieran ese flanco abierto. Obviamente desconoció el gobierno de Vidaurri, quien entabló batalla contra las tropas juaristas, que finalmente terminaron por derrotarlo. El 2 de abril de 1864 Juárez regresó triunfante a Monterrey.

REFERENCIAS

Nuncio, A. (2007) Periódico La Jornada

González Quiroga, M. (2010). La Patria está en peligro, en Josefina Zoraida Vázquez, Juárez: Historia y Mito, México, El Colegio de México

Gálvez Medrano, A. (2017) Relatos e Historias en México, Año IX, Número 101, Editorial Raíces, México

Cerutti, M. (2011). El Siglo de Torreón.

Espinosa Benavides, L. (2017). Periódico El Regio

Taibo II, P. (2007) Periódico La Jornada

Tinoco, K. (2018) Periódico Vanguardia.

Prieto, G. (1999) Lecciones de Historia Patria. CONACULTA Dirección General de Publicaciones.

Báez, V. (2005) Episodios históricos de la Guerra de la Intervención y el Segundo Imperio, en Colección sitio de Puebla VI, Editorial Las Ánimas. Xalapa, Ver.

Mendoza Lemus, G. (2104) Milenio Diario.

IMAGEN DE PORTADA

Retrato de Santiago Vidaurri. Fuente: Diario Cultura Mx.

Vasconcelos, su lugar en la frontera (Primera parte)

Antonio Guerrero Aguilar

El autor es licenciado en pedagogía con estudios de filosofía y humanidades. Promotor cultural. Expresidente de la Asociación Estatal de Cronistas Municipales de Nuevo León. Autor de medio centenar de trabajos de historia y cultura.

INTRODUCCIÓN

Algo tienen estos lares situados entre el Trópico de Cáncer y el Río Bravo, que en algún momento de su tiempo o de sus vidas, les sirvieron de inspiración a los sacrosantos varones de las letras. Y eso que consideran a la porción norte como alejada y poco propensa a la cultura. Relacionados a Coahuila los siguientes: Miguel Ramos Arizpe, don Vito Alessio Robles, Julio Torri y don Artemio de Valle Arizpe nacieron en Saltillo. Ambrosse Bierce se fue a morir a Sierra Mojada, Daniel Sada pasó su infancia en Sacramento, al igual que Vasconcelos en Piedras Negras. A Nuevo León corresponden fray Servando Teresa de Mier-Noriega y Alfonso Reyes en Monterrey. A su vez Rodolfo Usigli, basó su "Gesticulador" en Allende, Nuevo León. La frontera de Tamaulipas tiene como exponentes a Ricardo Garibay, inspirado en Reynosa, mientras que Manuel Payno y Guillermo Prieto comenzaron a escribir en Matamoros. El primero se animó a proseguir su carrera de explorador por diversos puntos de la frontera, recorriendo las Villas del Norte como Monterrey, Bustamante y Lampazos. (Guerrero Aguilar, 2007)

Hay un caso especial, por su trayectoria, su obra, sus anhelos como fracasos. Una vida complicada repleta de claroscuros. Al inicio de la biografía de Vasconcelos, Pilar Torres afirma:

> El hombre es un ser en el tiempo y, por ende, un ser biográfico. La naturaleza humana es algo dado, pero no determinado, pues es el hombre quien la determina con sus actos. De tal suerte, hay quienes entienden al hombre como el arquitecto de su propio destino y el escritor de su propia auto biografía. Todo parece indicar que sólo algunos logran que esa biografía también sea historia. Vasconcelos es uno de ellos. Su intrahistoria es también uno de los pasajes más significativos de la historia de México". (Torres, 2003)

Escribe su biografía después de la derrota electoral en las elecciones de 1929. Posiblemente esa posición influyó en su intención por dejar una biografía por escrito, resaltando los primeros recuerdos que tuvo. Al respecto, la escritora María Cristina Secci señala que "va construyendo recuerdos como hilos y los teje con palabras". (Cecci, 2004)

Pero también, advierte dos aspectos de su infancia que nos da a conocer en *Ulises criollo*, su etapa infantil que comienza en "un retozo en el regazo materno" y la otra vida que quiere presentarnos a manera de justificación. Hay una retórica en todo esto, la tendencia de dejar volar la mente, actitud que incide en los sueños de don Pepe para que se sepa como inició todo lo que después vivió y padeció.

El diario acontecer en la etapa infantil del protagonista, coincide en la frontera, en el desierto, en el clima extremoso y en la otredad que se tiene, por estar expuesto a una nación que por su peso geopolítico impone. Toda su vida estuvo repleta de personas como experiencias, de sitios y viajes, de ideas como ideales. El viaje se cumple sobre una línea de frontera, donde con un solo paso, se va y se regresa. Dibuja formas y recuerdos, los define como hilos, ríos, remotos, paisajes y escaleras.

El mismo lo expresa: "Viajar es ir repartiendo pedazos del corazón. Este crece después y se renueva, pero de pronto tenemos la sensación del agotamiento sentimental. Es muy difícil conocer un pueblo y no amarlo. La gente también, si nos asomamos a su intimidad". (Vasconcelos, 1937)

EL DESIERTO Y LOS BÁRBAROS

Vasconcelos escribió su obra de *Ulises criollo*, publicada por la editorial Botas en 1935. En esa autobiografía, relata su vocación peregrina, de andar de saltimbanqui de allá para acá. Nacido en la ciudad de Oaxaca el 27 de febrero de 1882, hijo de Ignacio Vascon-

celos Varela, un boticario oaxaqueño que se convirtió en empleado aduanal y de Carmen Calderón Conde. (Rosado Zacarías, 2015)

Dejaron su ciudad natal para evitar las plagas de la malaria. Don Ignacio fue destinado a Sásabe, Sonora, en el Valle de Altar en frente de un territorio que se perdió con la famosa venta de la Mesilla al concluir el año de 1853. De aquel lado de la línea fronteriza, está Sásabe, Arizona, perteneciente al condado Pima.

La tranquila e inhóspita belleza del valle son evidentes al igual que el calor, la aridez y el peligro que el ambiente desértico brinda a los seres humanos. Pasó su infancia en la comarca de los indios Pápagos que tienen su epicentro sagrado en el cerro de Baboquivari. El contexto trae los primeros recuerdos. Vasconcelos hace una diferencia de la memoria objetiva y la emotiva, que lleva a una impresión del desierto que nos envuelve. El adulto se hizo filósofo, abogado, escritor, activista político, ideólogo revolucionario maestro de juventudes, rector de la Universidad Nacional de México, ministro de Educación Pública y un personaje controvertido, hace un esfuerzo para traer nostalgias: "El hilo tenue de la personalidad se va rompiendo sin que se logre reanudarlo la memoria". (Vasconcelos, 1937)

Un niño arrancado del paisaje del Istmo, de pronto se ve en medio de un ambiente que no le pertenece y a la vez le es hostil: después de la cena, descansando de las faenas y evitando los calorones, de pronto todos se alteraron. Una noche, los mezquites se confundían con las sombras. "Acariciada por la luz se plateaba la lejanía y de pronto clamó una voz. Ahí vienen los indios". (Vasconcelos, 1937)

Los encerraron, rezaron frente a una imagen de la virgen un magníficat y le prendieron un cirio a la virgen de la Perpetua. Sintió la balacera en carne propia, con la angustia de que el fuego perforara la piel. Después del tiroteo todo volvió a la calma y anunciaron que se trataba de contrabandistas.

La guerra viva se recrudeció después de los Tratados de Guadalupe Hidalgo. Los norteamericanos comenzaron a perseguir a los llamados indios bárbaros, que se dedicaron a los albazos como a las incursiones. La memoria documental como popular, guarda relatos de los cautivos. Como una forma de prevención, la mamá lo asis-

te. Evoca las palabras amorosas como aleccionadoras de su madre. Le advertía de los peligros a los que estaban expuestos en torno a la región vastísima de arenas y serranías, seguía dominada por los apaches, enemigo común de las dos castas blancas y dominadoras, la hispánica y la anglosajona.

Su madre le advierte del peligro que corre. Al consumar sus asaltos, los salvajes mataban a los hombres, vejaban a las mujeres, a los niños pequeños los estrellaban contra el suelo y a los mayorcitos los reservaban para la guerra, los adiestraban y utilizaban como combatientes. Le decía: "si llegan a venir, no te preocupes: no nos matarán, pero a ti te vestirán de gamuza y pluma, te darán tu caballo, te enseñarán a pelear y un día podrás liberarte". (Vasconcelos, 1937).

La progenitora le reiteraba: si un día quedaba cautivo, debía dar a conocer la doctrina a los gentiles, los salvajes. "Si vienen los apaches y te llevan consigo no te preocupes, nada temes, vives con ellos, sírvelos, aprende su lengua y háblales de nuestro Señor Jesucristo. Cuando crezcas un poco más y aprendas a reconocer los caminos, toma el camino hacia el sur, hacia la Ciudad de México y pregunta por un tío. Si no puedes escapar y pasan los años y prefieres quedarte con ellos, no olvides que hay solo un Dios verdadero. Pero no hay mucho por qué temer, ya van siendo los pocos insumisos". (Vasconcelos, 1937)

Un día llegó un regimiento de los Estados Unidos y les hizo saber a los presentes, que la aduana estaba en territorio de ellos, por eso debían salir. Los responsables de la aduana como de la seguridad, mandaron un telegrama a la Ciudad de México, pero les avisaron que nada podía hacerse. La línea divisoria cambió o la modificaron a su antojo. Por lo que los Vasconcelos dejaron Sásabe. En otra remembranza, se ve en Ciudad Juárez-El Paso. Ahí se imagina a los frondosos y temblorosos álamos, el paseo a la orilla de los canales, llenos de agua corriente, fangosa, casas de azul y blanco, aroma de tierra mojada. "Aflora el río subterráneo de repente y nos descubre otro remoto paisaje". (Vasconcelos, 1937).

EN LA REGIÓN DEL RÍO ESCONDIDO

A mediados del siglo XIX, una guardia cívica se instaló enfrente del fuerte Duncan inmediato al Paso del Águila, en donde se formó

una villa que ensalzaba la riqueza del subsuelo, la del carbón natural. Eran yacimientos rodeados de motas (bosques extensos de regular tamaño) como nogaleras. El contrabando de algodón, armas y alimentos, así como de mascogos, seminoles y kikapúes, obligaron a establecer una aduana que se convirtió en el eje de la economía regional al enlazar a Monterrey con Matamoros.

La frontera se convierte en el punto de los primeros recuerdos de su infancia. Entre las dos ciudades gemelas, Piedras Negras y Eagle Pass, se dio cuenta de su facilidad al estudio, como a la filosofía y la expresión de los ideales, aún a costa y peligro propio. Allá se gestaron los elementos que seguían como derrotero a cumplir. El nacionalismo, que se presenta con la misma intensidad, aunque a veces con distintos sentidos.

En pleno auge porfiriano, Piedras Negras cambió de nombre a Ciudad Porfirio Díaz en 1888, año que coincide con la llegada de la familia Vasconcelos Calderón y del niño José de tan solo seis años. A través de la lectura del primer capítulo del *Ulises criollo*, me doy cuenta que las reminiscencias son más constantes. Don Ignacio primero buscó acomodo para los suyos y luego pensó en escuelas. Como no había o estaban consideradas a las exigencias de los padres de familia, decidieron por una situada en lado americano, en la ciudad de Eagle Pass, Texas.

De pronto se sintió fuera de lugar. Un aula como extensión de otra nación, en donde sus compañeros hablaban otro idioma, pensaban distinto y tenían otra tez de piel. Acude precavido, sabedor de que lo van a molestar y hasta golpear, por lo tanto, debió ganarse un prestigio en base de no dejarse vapulear. El mismo describe que tuvo que entrar a los pleitos a puñetazos para no ser escarnio de los más grandes. Son muchas las andanzas en el plantel, en donde aprendió la historia de México vista desde la perspectiva de los norteamericanos. Aborda pasajes de guerras e intervenciones y la tristemente célebre y mitificada pérdida de la mitad del territorio. Cuando veía los mapas, se imaginaba que un día iba al frente de un ejército para caer sobre Washington y cobrarse la afrenta.

De aquellos años, recuerda la inauguración de la aduana con

un baile. su primera novia, del despertar de su libido, cuando pudo ver las piernas de una señora que se sentó en el piso para limpiar algo. De los juegos de lucha campal y jugar béisbol.

La primavera comienza temprano en las tierras bajas de Coahuila y Texas, casi un desierto, sin embargo, en las vegas de los ríos, las nogaleras, los cañaverales altos, los sembradíos de trigo, de alfalfa y de maíz, de sandías, consideradas el orgullo de la frontera, tan rica y apreciada, tanto que una vez un nadador rescató una de la corriente aún a costa de su vida. Las flores y las plantas que dan fragancia acentuadas por el contraste de los arenales que la conforman.

EL PUEBLO DE MIS RECUERDOS

La región norte de Coahuila adoptó al niño y el niño se hizo suyo. Cerca de Piedras Negras se vierten en la corriente abundante y cenagosa del Bravo, el torrente cristalino del río de la Villita, la comarca de la confluencia es un vergel y de la misma margen del río Grande delante de la casa que habitaba, se convierte en un extenso prado de amapolas, violetas silvestres y margaritas. Se podían ver los quiebraplatos, las azucenas blancas y azules que forman enredaderas.

La población contaba con un pequeño templo de tan solo una nave, techado de madera con una portada barroca humildísima. A la izquierda un arquito sostenía una campana. Con dos plazas, la del Comercio y la del Cabrito por el guiso predilecto que preparaban. En el centro la casa de los Riddle, una casa en ruinas que decían de los murciélagos, porque salían muchos al pardear. La calle del Comercio, comunicaba la iglesia con la estación.

Su experiencia está repleta de remembranzas convertidas en realidades aspiracionales y existenciales, en la tierna edad de un infante repleto de avidez y curiosidad. Las dos poblaciones rivales, divididas por el río Bravo o Grande del Norte, ofrecían ventajas de dos modos de vida. Cuando bajaba el nivel del caudal, las dos poblaciones se agarraban a pedradas. No había más diversión que los convites entre los amigos

A lo largo de la frontera México-Estados Unidos, surgieron las ciudades gemelas. Aunque están una enfrente de otra, a veces divididas por el torrente y otras por una línea imaginaria e impuesta.

Se queda absorto del sentido de inferioridad frente al yanqui. En la frontera se nos había acentuado el prejuicio y sentido de raza, por combatida y amenazada, por débil y vencida. Reivindica parte de los problemas que componen al estudio de la filosofía, en el ser, el pensar como el actuar. Le gustaba pasear por las calles principales de Eagle Pass y ver los mostradores de las tiendas, en donde vio reflejada su imagen: "Frente al espejo en una vidriera convexa" y se preguntó: "¿quién soy?". (Vasconcelos, 1937)

Ellos iban un paso adelante, mejor traza urbana, más orden como limpieza. Pero justifica a su pueblo adoptivo: "Los pueblos en decadencia se complacen en la mentira que les sirve para ir tirando". Se regodea, pero a la vez lamenta, que los fronterizos no conocen el interior de México ni la capital, se van a gastar su dinero a San Antonio. Esos fronterizos estaban integrados en los municipios de la región de los "Cinco manantiales", entre los que están Zaragoza, Morelos, Nava, Villa Unión y Guerrero, así como Jiménez y Acuña. En cambio, Hidalgo, Coahuila, estaba más pegada a Colombia, Nuevo León como a Nuevo Laredo.

Durante mucho tiempo el tono social lo hacía Eagle Pass, en cuya traza urbana se podían apreciar edificios de tres o cuatro pisos, avenidas asfaltadas. En cambio, Piedras Negras se distinguía por sus fiestas y jolgorios, con basura y encima de ruinas de construcciones urbanas. Aunque admiraba a la población vecina por su desarrollo y riqueza, se complacía al señalar que la piedra labrada siempre vale más que el cemento, por más que los sobrepusieran al piso.

REFERENCIAS

Cecci, M. C. (2004). El Ulises criollo y la inquietud del retorno (o del Recuerdo). Anuario de Letras Modernas UNED-UNAM Facultad de Filosofía y Letras UNAM vol, 12.

Guerrero Aguilar, A. (2007). El Noreste mexicano en la obra de Manuel Payno. Revista de Humanidades del Tecnológico de Monterrey (22), 13-44.

Rodríguez Espinoza, H. (2019). Vasconcelos y la carne asada. Primera Plana.
https://www.primeraplanadigital.com.mx/blog/2019/10/07/vasconcelos-y-la-carne-asada-2/

Rosado Zacarías, J. A. (2015). José Vasconcelos, estudio crítico. Madrid: Ignacio Larramendi de Polígrafos.

Torres, P. (2003). José Vasconcelos. México: Planeta DeAgostini.

Vasconcelos, J. (1937). Ulises criollo. Ciudad de México: Botas.

IN OMNIBVS VERITAS
SNHGE
1942

90 Aniversario de la UANL

En torno a la celebración de sus 90 años de vida y teniendo como insignia la flama, la Universidad Autónoma de Nuevo León presentó e hizo oficial el logo que se utilizará a lo largo del 2023. En una ceremonia celebrada el pasado 3 de febrero, el Rector de la máxima casa de estudios del estado, premió a los jóvenes creadores del logotipo del 90 aniversario.

Al respecto, el Rector mencionó: “Hoy es un día de fiesta para toda la comunidad universitaria. Gracias a todos los alumnos que enviaron sus diseños y también a los profesores que participaron como jurado para decidir a los ganadores. Es importante expresar en este logotipo lo que queremos mostrar este año a la sociedad a la cual nos debemos”.

El logotipo oficial representa la unión entre la comunidad universitaria y lo que es en gran parte la Universidad Autónoma de Nuevo León a sus 90 años, indicaron los alumnos, creadores del logotipo, “A través de este logo queremos transmitir orgullo y motivación, ya que al final le da cierta identidad a todo el año de celebración..

En el diseño del logo del 90 aniversario de la UANL participaron jóvenes universitarios de distintas facultades y preparatorias de la institución educativa.